



Capítulo 2

Análisis económico del
sistema universitario español

Introducción

La calidad del sistema universitario español depende en gran medida de los recursos disponibles para la realización de las tareas que la sociedad le encomienda. En este sentido, su financiación es uno de los aspectos más importantes. Este tema es especialmente delicado en situaciones económicas adversas, como la que afronta en estos momentos la economía española.

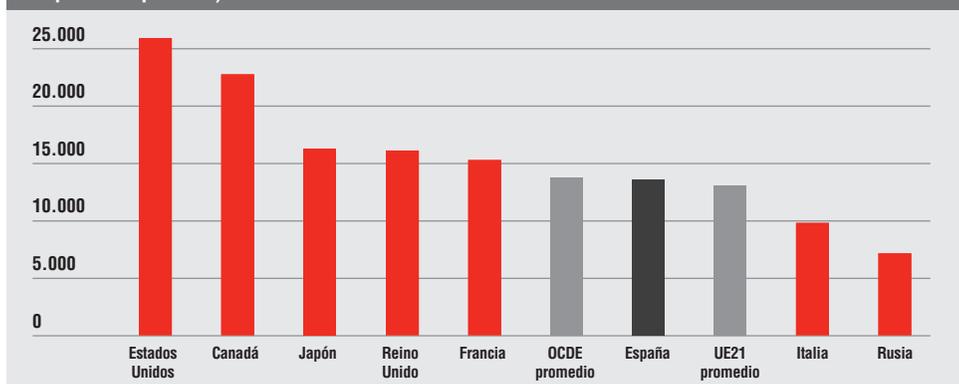
El capítulo segundo del presente *Informe CYD 2013*, como en anteriores ediciones, analiza, en su primer apartado, las condiciones económico-financieras del sistema de educación superior español en comparación con los países de la OCDE y la UE-21 (esto es, los 21 países de la Unión Europea que son miembros de dicha organización), con la información disponible en la publicación *Education at a Glance 2013*, de la OCDE, referida al año 2010. En ese sentido, hay que indicar

que desafortunadamente, la recopilación de estadísticas relevantes que permitan la comparación internacional de nuestro país siempre se realiza con cierto desfase; los datos disponibles muestran solo el principio de los efectos diferenciales que la crisis económica está provocando en la financiación de la educación superior.

En el segundo apartado del capítulo, por otro lado, se analizan los principales indicadores financieros derivados de los presupuestos liquidados de ingresos y gastos de las universidades públicas presenciales españolas, para el año 2012, y también se presenta en un recuadro la evolución que siguieron los principales capítulos de dichos presupuesto en el periodo 2009-2012.

El capítulo segundo, finalmente, se cierra con tres recuadros: “El impacto económico

de las universidades públicas españolas”, de Néstor Duch; “Diferencias territoriales en los precios públicos universitarios en España. Curso 2013-2014”, de Montse Álvarez (Fundación CYD), y “Universita' Bocconi: believing in the power of philanthropy”, de Anna Mundell.

Gráfico 1. Comparación del gasto total anual por alumno en educación superior (en dólares y paridad del poder adquisitivo). Año 2010

Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

2.1 *La financiación y el gasto en educación superior en España: comparativa internacional*

El informe que publica anualmente la OCDE, el *Education at a Glance*, ofrece información homogénea, en distintos niveles, de los sistemas educativos de diversos países (tanto miembros de la organización –34– como asociados a ella). En este epígrafe el análisis se centra, en concreto, en la comparativa de los recursos financieros invertidos en la educación superior.

Un primer indicador a analizar es, en este contexto, el gasto en educación superior por alumno, lo que permite abstraerse de diferencias en tamaño y obtener, de este modo, una imagen fiable del esfuerzo inversor en educación superior en los diferentes países considerados. En el año 2010, el último del que se dispone de datos en el momento de redactar este apartado¹, este indicador alcanzaba los 13.528 dólares (en paridad de poder adquisitivo por alumno —equivalente a tiempo completo) en los países de la OCDE, en promedio (considerando los países que ofrecen dicha información), un dato no solamente inferior al del año precedente, sino también al de 2008. En cambio, los países de la Unión Europea miembros de la organización (21 en total: UE-21), registraban un indicador inferior, de 12.856 dólares, cifra también menor que la de 2009.

El gasto en educación superior por alumno en España era en 2010 de 13.373 dólares en paridad de poder de compra, casi 300 dólares menos que el año precedente. Este indicador, además, estaba por debajo del dato promedio de los países de la OCDE y muy alejado del indicador para los países líderes: los Estados Unidos y Canadá.

El valor que alcanzaba el gasto por alumno en educación superior en España se situaba en un nivel intermedio (13.373 dólares en paridad de poder adquisitivo, casi 300 dólares menos que el año precedente). Respecto a los países del G8 (gráfico 1) de los que se dispone de datos², España solamente superaba en 2010 a Italia y Rusia. Los Estados Unidos y Canadá eran los países, por el contrario, que obtenían un valor más elevado en este indicador: más de 20.000 dólares de gasto en educación superior por alumno.

En cualquier caso, las diferencias en el gasto total anual por alumno en los países considerados no necesariamente reflejan diferencias en el coste de provisión del servicio, dado que tanto la duración como la intensidad de la enseñanza varían mucho

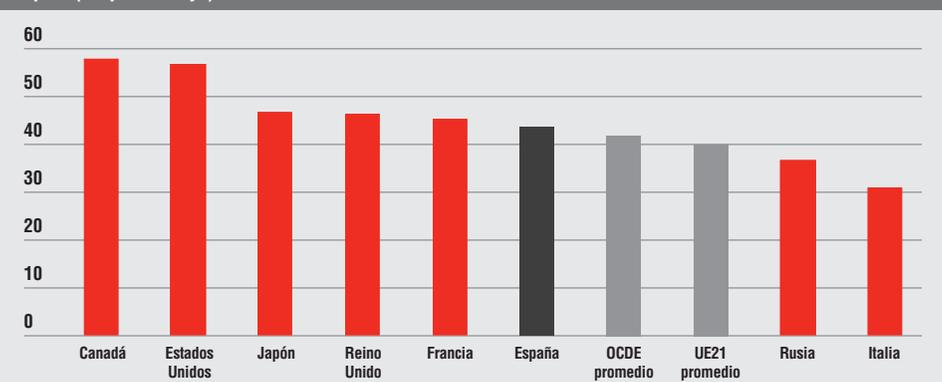
entre países. Los alumnos disponen de varias opciones de matrícula y multitud de instituciones donde elegir. En función de sus intereses y necesidades, pueden matricularse a tiempo parcial, completo, combinar estudios y trabajo o pasar por más de una institución antes de graduarse. En particular, si la duración de los estudios superiores es larga, un gasto total anual por alumno comparativamente reducido puede resultar en un coste total acumulado de la educación superior comparativamente elevado. Es, por ello, necesario, entonces, analizar diversos indicadores en conjunto para poder obtener una mejor imagen de la situación de cada país.

El indicador de gasto por alumno en educación superior respecto al PIB per cápita alcanzaba en España un valor del 42,4% en 2010, ligeramente por encima del dato para la OCDE (40,8%), pero lejos de los valores de los Estados Unidos y Canadá (por encima del 50%).

Un indicador alternativo, que relativiza el esfuerzo financiero por alumno respecto al nivel de riqueza de cada país, es el gasto que realizan las instituciones de educación superior por estudiante en relación con el

1. El hecho de que no se disponga de datos más actualizados impide examinar en detalle cómo ha cambiado la situación de algunos indicadores a partir de la exigencia de reducir el gasto público, en un contexto de austeridad y consolidación fiscal, especialmente en los países de la Unión Europea, a partir de la crisis del euro y en países como España, con valores muy abultados de déficit y deuda públicas.

2. En *Education at a Glance 2013* no hay información de Alemania en todo este apartado, para el año 2010.

Gráfico 2. Comparación del gasto total anual por alumno en educación superior respecto al PIB per cápita (en porcentaje). Año 2010

Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

PIB per cápita de la nación. En el gráfico 2 se ofrece el dato para 2010, para los países del G8 que ofrecen información al respecto, para España, y para el promedio del conjunto de las naciones que son miembros de la OCDE, así como para el de los países de la Unión Europea en dicha institución (UE-21). El indicador español, del 42,4%, similar al del año precedente, era en 2010 ligeramente superior al del promedio de la OCDE y de la UE-21, aunque en el contexto de los países del G8 solamente superaba al dato de Rusia e Italia. Canadá y los Estados Unidos, de nuevo, aparecían como los países con más gasto total por alumno en educación superior en relación con su PIB per cápita.

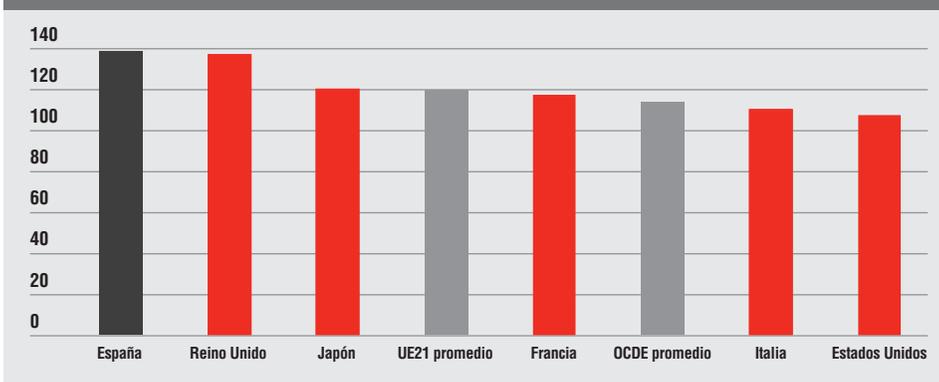
Entre todos los países de la OCDE que ofrecían datos al respecto, España ocupaba una posición intermedia, aunque ligeramente más cercana a los países líderes, esto es, los Estados Unidos y Canadá, en comparación con lo que pasaba en el indicador relativo al gasto total en educación superior por estudiante. En general, si bien la relación entre el PIB per cápita y el gasto total anual por alumno en educación superior no es directa (pues países con niveles similares de PIB per cápita pueden presentar diferentes niveles de gasto por alumno), los datos para los países considerados arrojan resultados similares en ambos indicadores.

El gasto que realizan las instituciones de educación superior depende de varios factores. Por un lado, del nivel de los salarios de la plantilla de profesores y de trabajadores de administración y servicios y de su número, dado que el capítulo con

más peso relativo en el gasto total es el del coste del personal. Por otro lado, del número de estudiantes, en lo cual incide de manera determinante el volumen de la población en edad de estudiar: en principio, a mayor volumen, mayor demanda del servicio y tasa de participación y más cantidad de recursos a destinar por un país a su educación superior.

En la década de los 2000, España fue el tercer país de la OCDE con un mayor crecimiento del gasto en educación superior por alumno, aunque esto se debió más al reducido crecimiento del número de estudiantes que al incremento del gasto total en educación superior.

La evolución en el tiempo del gasto total en educación superior por alumno permite observar la dinámica de estos factores. En la década que va de 2000 a 2010 (gráfico 3), el gasto total en educación superior por alumno creció algo más del 15% en el promedio de la OCDE y del 20% en el caso de los países de la UE pertenecientes a dicha organización. España destacó en el ámbito de la OCDE al registrar un incremento correspondiente del 39%, el tercero más elevado de los 25 países que ofrecen estos datos, siendo solamente superado por Polonia y Corea. Esta evolución tan positiva en términos relativos, no obstante, viene explicada por el muy reducido incremento del número de estudiantes en el periodo, claramente inferior al promedio de la OCDE y de la mayor parte de sus países integrantes, ya que el aumento del gasto total fue bastante cercano a la media. De hecho, esta década

Gráfico 3. Comparación de la evolución del gasto en educación superior por alumno (año 2000=100). Año 2010

Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

en España mostró comportamientos dispares. Así, de 2000 a 2005 se combinó un descenso del alumnado con una variación positiva en términos reales del gasto total en educación superior, lo que hizo destacar a España en el contexto de la OCDE como uno de los países con mayor ascenso del gasto por estudiante; mientras que de 2005 a 2010 el ascenso del volumen de estudiantes (mayor que el del promedio de los países europeos de la OCDE) contrarrestó el incremento del gasto total en educación superior, hasta hacer que España perdiera posiciones en la clasificación de países del gasto por alumno.

Como se observa en el gráfico 3, por otra parte, de los países del G8 de los que existen datos, el único que se acerca a España en crecimiento del gasto por alumno en educación superior en la década de los 2000 es el Reino Unido, debido, en su caso, a un notable incremento del volumen destinado al gasto total en educación superior, superior al promedio de la OCDE; mientras que en el extremo opuesto estarían los Estados Unidos, el país, de los considerados, con mayor crecimiento del número de estudiantes en educación superior en la década pasada.

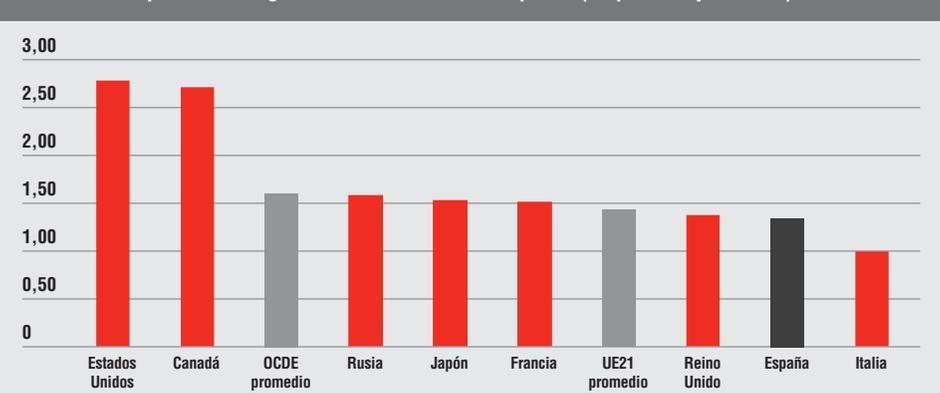
Un indicador de gasto alternativo al de gasto total por alumno en educación superior es el de gasto en educación superior como porcentaje del producto interior bruto de una nación. Este indicador indica la importancia que un país concede a su sistema de educación superior en relación con su disponibilidad total de recursos. La proporción de los recursos financieros totales que se destinan a la

educación superior es el resultado de una multitud de decisiones tomadas por el gobierno, las empresas, las familias y los estudiantes. El gasto total en educación superior hace referencia a los recursos que instituciones públicas y privadas dedican a la provisión de servicios educativos superiores. Estos servicios pueden ser básicos o auxiliares (investigación y desarrollo, gasto en residencias o transporte, entre otros). En cualquier caso, no todo el gasto en educación superior depende de las instituciones; así, los costes de manutención o los salarios que se dejan de percibir mientras se estudia son una proporción significativa de los costes asociados a la educación que, sin embargo, no están considerados en este indicador.

El gasto en educación superior en España en relación con el PIB alcanzó un valor del 1,35% en el año 2010, el octavo valor más reducido de los países de la OCDE, y que contrasta con el indicador superior al 2,7% de Canadá y los Estados Unidos, y a los valores entre el 1,7% y el 1,9% de los países nórdicos europeos.

En el año 2010, tal y como se recoge en el gráfico 4, el gasto total en educación superior en porcentaje del PIB alcanzaba un valor del 1,61% en promedio en los países de la OCDE y del 1,44% considerando a las naciones de la UE miembros de esta organización. España, con un indicador del 1,35%, era el octavo país con un valor más reducido. En comparación con los países del G8 de los que se tienen datos, solo superaba a Italia. Los Estados Unidos

Gráfico 4. Comparación del gasto total en educación superior (en porcentaje del PIB). Año 2010



Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

y Canadá eran, un año más, los países de la OCDE que más recursos destinaban a la educación superior, con un indicador por encima del 2,7%. Dentro de los países europeos de la organización, los indicadores más elevados se observaban en los países nórdicos: Finlandia (1,93%), Dinamarca (1,88%), Suecia (1,76%), Holanda (1,74%) y Noruega (1,70%). En términos de evolución 2000-2010, España también avanzó menos (dos décimas) que el promedio de la OCDE o los países europeos de dicha organización, siendo ya superado por países que partían en peor situación a principios de la década, como Portugal (0,95% del PIB destinado a la educación superior en 2000 y 1,45% en 2010).

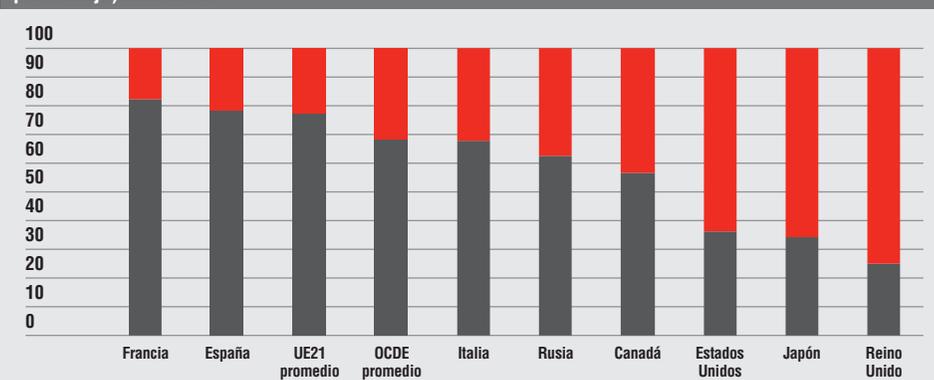
Una de las principales diferencias entre países en cuanto a características de los sistemas educativos superiores es el origen de los fondos para su financiación. En este sentido, la crisis económica y su afectación a las finanzas públicas, especialmente para los países europeos, en el contexto de la crisis del euro y la necesidad de austeridad y recortar gastos para reducir el nivel de déficit y deuda pública, está impulsando un debate sobre la mejor manera de financiar la educación superior. Además, la existencia de importantes tasas privadas de rendimiento de la educación superior sugiere que una mayor contribución privada a los costes de la provisión del servicio es justificable siempre y cuando se garantice que la educación superior sea universalmente accesible para todos los miembros de la sociedad, con independencia de su situación socioeconómica. De esta manera, muchos

países están buscando fórmulas alternativas para movilizar recursos hacia la educación superior con el objetivo de redistribuir los costes y beneficios de forma más equitativa. Y la tendencia es que el papel de la financiación privada sea cada vez más importante en detrimento de la pública.

En 2010, el 78,2% del gasto en educación superior en España era de origen público, valor cercano al del conjunto de países de la UE miembros de la OCDE (77,3%), pero superior al del promedio global de la OCDE en más de 10 puntos. En los últimos años se está produciendo, no obstante, una redistribución hacia un mayor peso del gasto privado en detrimento del público.

En el gráfico 5 se muestran las diferentes proporciones de gasto público y privado en educación superior en 2010 para los países del G8 considerados, según la publicación *Education at a Glance 2013*, España, y el promedio de la OCDE y de la UE-21. España, junto con Francia, fue el país con más participación del gasto público en el total de gasto destinado a la educación superior, con un indicador (del 78,2%) que estaba por encima del promedio de la UE-21 (ligeramente) y de la OCDE (en este caso, la diferencia era de diez puntos porcentuales). En el extremo opuesto, con un peso relativo del gasto público inferior al 40% estarían los Estados Unidos, Japón y el Reino Unido (en este último caso, la participación relativa de los fondos privados fue de casi el 75%). En el contexto de la OCDE, los países con más protagonismo relativo de los fondos públicos fueron en

Gráfico 5. Comparación de las proporciones de gasto público y privado en educación superior (en porcentaje). Año 2010



● Privado ● Público

Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

2010 los nórdicos europeos (Noruega, Finlandia, Dinamarca, Islandia y Suecia, con un peso relativo por encima del 90%).

En los últimos tres años, desde 2008 hasta 2010, en el caso español, el peso relativo del gasto público en relación con el gasto total en educación superior se redujo casi un punto porcentual. En 15 de los 28 países de la OCDE que ofrecen datos de 2010 para esta variable, de hecho, se registraron variaciones negativas en el periodo 2008-2010, entre ellos, Dinamarca, Noruega, Islandia, Irlanda, Italia, Canadá, los Estados Unidos o el Reino Unido (en este último caso, la caída fue de 20 puntos porcentuales).

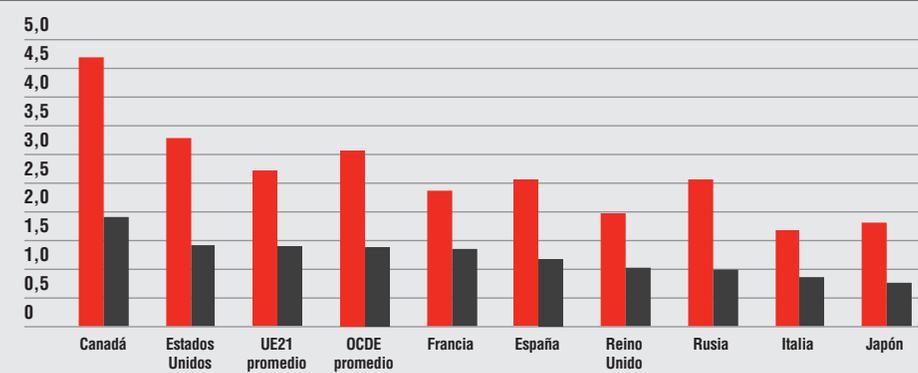
El gasto público en educación superior, como porcentaje del gasto público total, indica el nivel de prioridad que se le asigna a este nivel educativo en relación con los otros niveles y con otras partidas del gasto público, como por ejemplo salud, seguridad social o defensa y seguridad. Como es bien sabido, si los beneficios sociales de un servicio superan a los privados, los mercados no funcionan adecuadamente en la provisión de dicho servicio y los gobiernos se ven abocados a intervenir. La educación en general, y la superior en particular, es un área en la que las administraciones públicas intervienen para financiar o directamente encargarse de la provisión del servicio. Al no existir garantías de que los mercados ofrezcan igualdad de acceso a las oportunidades educativas, la financiación pública debe garantizar que la educación sea universalmente accesible para todos los miembros de la sociedad. No obstante, se debe tener en cuenta que los

países difieren en la forma en que utilizan sus recursos públicos en la educación superior, que pueden dirigirse directamente a las instituciones o canalizarse hacia estas por medio de la participación en programas públicos o directamente a través de los hogares.

España se situaba en un nivel intermedio-bajo en el contexto de la OCDE en los indicadores de gasto público en educación superior sobre gasto público total y sobre PIB. Los valores españoles, del 2,54% y 1,16%, eran claramente inferiores a los del promedio de la OCDE (3,06% y 1,38%, respectivamente).

En el gráfico 6 se observa que en el año 2010 el porcentaje de gasto público destinado a la educación superior llegaba a un valor del 3,06% en promedio en los países de la OCDE (2,7% para las naciones de la UE dentro de la organización). España se situaba ligeramente por debajo, con un valor del 2,54%. En el contexto de los países del G8, de nuevo Canadá y los Estados Unidos aparecían como las naciones con más porcentaje del gasto público dedicado a la educación superior, estando Japón e Italia en el extremo opuesto. En el ámbito general de la OCDE, y teniendo en cuenta siempre a los países que ofrecen datos al respecto, junto a Canadá, sobresalían en 2010 Nueva Zelanda y Noruega (indicador por encima del 4,5%), estando España situada en un nivel intermedio-bajo.

Los países con un elevado gasto público en educación superior, como porcentaje del

Gráfico 6. Comparación del gasto público en educación superior (en porcentaje del gasto público total y del PIB). Año 2010

● Gasto público ● PIB

Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

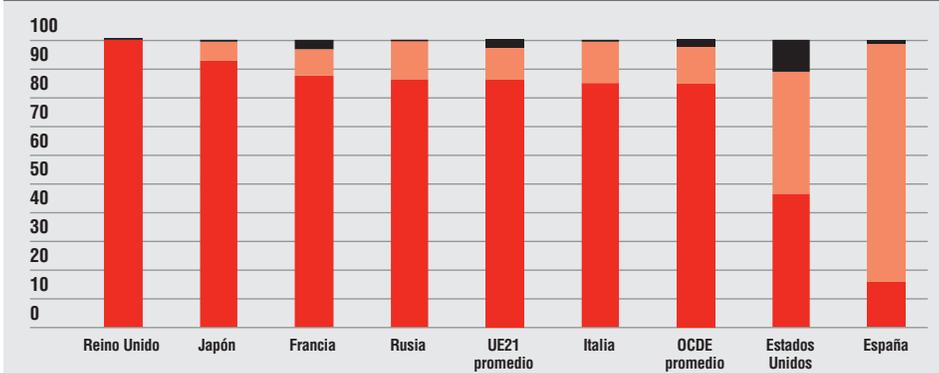
gasto público total, también presentaban una participación alta del gasto público en educación superior en porcentaje del PIB. Efectivamente, como se aprecia en el gráfico 6, los países del G8 que lideraban en el indicador del gasto público en educación superior como porcentaje del PIB en 2010 volvían a ser Canadá (1,9%) y los Estados Unidos (1,4%), y volvían, por el contrario, a ser Italia y Japón las naciones con un indicador más bajo (0,8% y 0,7%, respectivamente). El indicador español, del 1,16%, era inferior al del promedio de la OCDE y de la UE-21 (1,16% frente a 1,38% en ambos casos). En el contexto general de la OCDE destacaban positivamente Noruega, Dinamarca, Finlandia y Suecia (más del 2% del PIB dedicado al gasto público en educación superior) y España se encontraba situada en la posición 18 de 30 países que daban esta información (20 de 30 en el caso del indicador de gasto público en educación superior respecto al gasto público total). Es interesante destacar que entre 2008 y 2010 el gasto público en educación superior respecto al gasto público total se redujo en España mientras que en el conjunto de la OCDE, en promedio se mantuvo. Aunque bien es verdad que en términos de PIB avanzó ligeramente.

El grado de descentralización administrativa de los diferentes países de la OCDE es muy diverso, dada la existencia de estructuras de organización política y social diferenciadas. Así, pueden intervenir diferentes niveles de gobierno en la gestión

de los recursos dirigidos a la educación superior y hacerlo en una intensidad variable. Los datos de *Education at a Glance 2013* de la OCDE permiten analizar el reparto de la responsabilidad de gasto en relación con la educación superior en tres niveles de gobierno: central, regional y local.

España vuelve a destacar como el país de la OCDE con más descentralización de la gestión de los fondos públicos destinados a la educación superior: el 82,9% del gasto lo gestionaron en 2010 los gobiernos regionales. En la OCDE, en promedio, se observa mayor centralización ya que el 85% de los recursos estaban gestionados por el gobierno central.

En el gráfico 7 se observa que en 2010 el grado de centralización era elevado en el promedio de los países miembros de la OCDE: un poco más del 85% del gasto dependía del nivel de gobierno central. De los países del G8 de los que se dispone de información, la centralización era aún más elevada en el Reino Unido, donde prácticamente el 100% del gasto en educación superior era gestionado por el gobierno central, además de en Japón, Francia o Rusia. En el extremo opuesto, en el contexto de la OCDE, destacaban países tradicionalmente descentralizados como los Estados Unidos, Bélgica o Suiza³. Y por encima de ellos, aparecía España, que

Gráfico 7. Comparación del gasto público en educación superior por niveles de gobierno (en porcentaje). Año 2010

● Central ● Regional ● Local

Nota: Fondos finales (después de las transferencias entre niveles de gobierno)
Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

volvió a destacar un año más por ser el país de la OCDE en el que una mayor parte del gasto en educación superior era gestionado por los gobiernos regionales (el 82,9%, en concreto). El gobierno local solamente tenía en 2010 un peso relativo destacable en los Estados Unidos, Irlanda y Finlandia, pero en ninguno de estos tres casos dicho nivel gubernamental gestionaba más del 20% del total del gasto público destinado a la educación superior.

Los gobiernos pueden hacer frente a aspectos vinculados al acceso y a la igualdad de oportunidades mediante el uso de instrumentos específicos diseñados para aumentar la participación y retención de los estudiantes y la finalización de los estudios por parte de los alumnos matriculados. En particular, las decisiones de política educativa relacionadas con las matrículas (que afectan tanto al coste del servicio como a los recursos disponibles para las instituciones de educación superior) y con las ayudas al estudio o las subvenciones a los estudiantes y sus familias (como mecanismos de incentivos para incrementar la participación, particularmente de los estudiantes de estratos socio-económicos bajos) se ha demostrado que pueden tener un gran impacto en los resultados educativos.

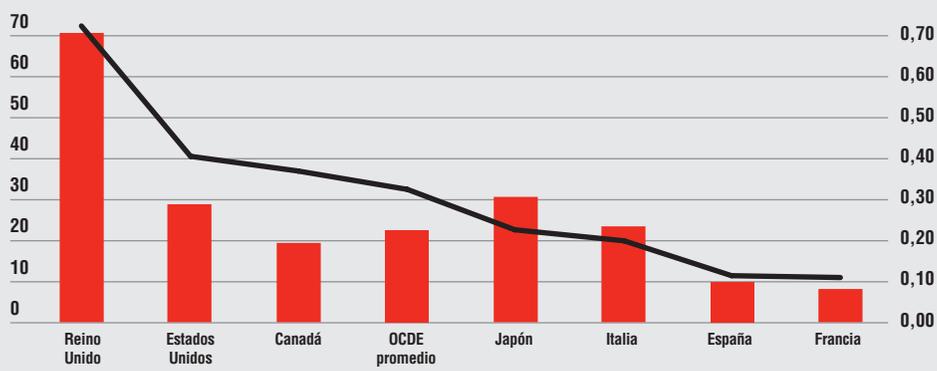
España era el séptimo país de la OCDE que menos porcentaje del PIB destinaba a ayudas financieras a estudiantes en educación superior.

Mientras que en la OCDE se destinaba un 0,3% del PIB a ayudas, el porcentaje en España era del 0,1%. Además, casi la totalidad de las ayudas se destinaban a becas en nuestro país, mientras que en la OCDE un 45% de las mismas se canalizaban a través de préstamos.

Los datos publicados por la OCDE (gráfico 8) muestran que en el año 2010, en promedio, se destinaba en los países de dicha organización un 21,7% del gasto público en educación superior a ayudas financieras a los estudiantes, lo que equivalía al 0,31% del PIB. España quedaba un año más, claramente por debajo, con indicadores respectivos correspondientes del 9,4% y del 0,11%. Atendiendo a los países del G8 que disponen de datos para 2010, España era claramente superada por Italia, Japón, Canadá, los Estados Unidos y el Reino Unido. Esta última nación, junto con Noruega y Nueva Zelanda, era la que, en el contexto de la OCDE (30 países con información para estos indicadores) obtenía valores más positivos en el peso relativo de las ayudas financieras a estudiantes. Otra cuestión también destacable en este ámbito es el hecho de que en 2010 la inmensa mayor parte de las ayudas financieras que concedía España a estudiantes de educación superior se canalizaba a través de becas, y apenas tenían importancia los préstamos, instrumento que utilizaban más ampliamente los países de la OCDE: en promedio, el 45% de las ayudas financieras

3. Aquí estaría también el caso de Alemania, aunque debido a que no se dispone de datos de 2010 para el país teutón no se incluye en el análisis

Gráfico 8. Comparación de las ayudas financieras a estudiantes (en porcentaje del gasto público en educación superior y del PIB). Año 2010



● Gasto público en educación superior ● PIB
 Nota: El % sobre el PIB se expresa en el eje de la derecha
 Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

a estudiantes se canalizaba por esta vía (porcentaje correspondiente en España inferior al 5%).

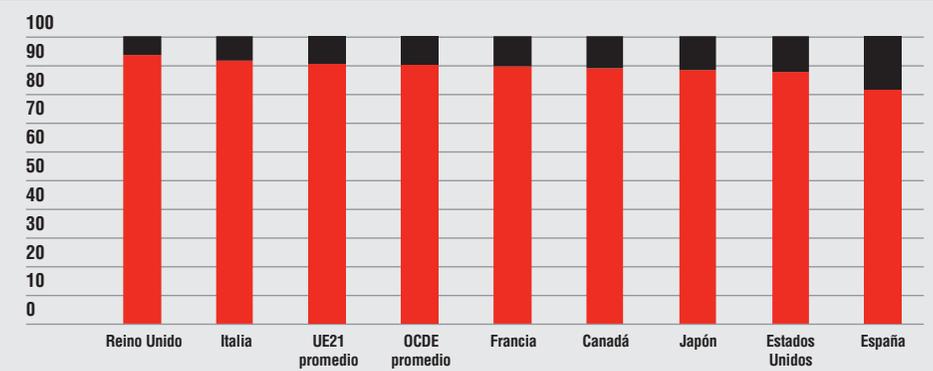
El gasto en educación superior incluye el gasto corriente y el de capital. El gasto corriente comprende el coste anual operativo de las instituciones de educación superior y, dado que es una actividad intensiva en el uso del factor trabajo, la principal partida de este tipo de gasto es la de personal, esto es, la retribución a la plantilla de personal docente e investigador y de administración y servicios. El gasto de capital, por su parte, se refiere al gasto en activos cuya duración es superior a un año (gasto en construcción, renovación y reparación de edificios e infraestructuras, entre otros). Diversos factores pueden incidir en el mayor peso relativo de uno u otro tipo de gasto: los niveles salariales y su sistema de fijación, el volumen y la distribución por edades del personal, el grado en que un aumento de la demanda requiera a las instituciones ampliar o acondicionar sus edificios o construir

nuevas infraestructuras, el grado en el que exista una brecha de infraestructuras respecto a sistemas de educación superior de mayor tradición, o el mayor o menor peso relativo de ramas de conocimiento de mayor experimentalidad, con más exigencias de infraestructuras.

En España se destinaba, un año más, una mayor proporción del total del gasto en educación superior a gastos de capital que en otros países avanzados (18,4% en España y algo menos del 10% en la OCDE). Además, del total del gasto corriente destinaba también más proporción a la remuneración de los asalariados (77% frente al 69% del promedio de la OCDE).

Los datos para 2010 de la publicación de la OCDE *Education at a Glance 2013* muestran (gráfico 9), un año más, el mayor peso relativo en España del gasto de capital en comparación con los países más avanzados del mundo y con el promedio

Gráfico 9. Comparación del gasto en educación superior por tipo de gasto (en porcentaje). Año 2010

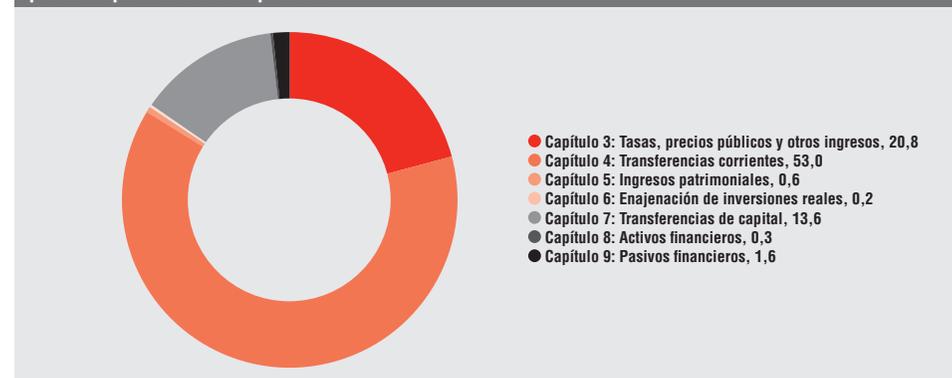


● Corriente ● Capital
 Fuente: OCDE, *Education at a Glance 2013*.

de las naciones integrantes de la OCDE y de sus países de la UE: el 18,4% del gasto total en educación superior se destinaba a gastos de capital en nuestro país frente a algo menos del 10% en la OCDE y la UE-21. De hecho, España era, en esta organización, el país con un valor más elevado, si exceptuamos a Polonia y Eslovaquia. Bélgica y los países nórdicos europeos (Dinamarca, Finlandia y Suecia) estarían en el otro extremo, con un peso del gasto de capital sobre el total inferior al 5%. En los últimos tres años, no obstante, dicha importancia relativa del gasto de capital en España se redujo en algo más de dos puntos porcentuales. También es interesante remarcar que dentro del gasto corriente, algo más del 77% correspondía a costes del personal en España en 2010 frente al 69-70% que significaban en la OCDE y en la UE-21, en promedio.

En resumen, en el año 2010 en España el gasto en educación superior como porcentaje del PIB fue más reducido en comparación con los países miembros de

la OCDE y de la UE-21 y estaba muy por debajo de los países cuyos sistemas de educación superior lideraban la mayoría de *rankings* internacionales, como los Estados Unidos, Canadá y, en menor medida, el Reino Unido. Asimismo, el gasto en educación superior, medido en términos absolutos y relativos, fue disminuyendo con el tiempo debido a los efectos de la crisis. La financiación de la educación superior en España es mayoritariamente pública, gestionada por los gobiernos regionales y está dedicada en más proporción que en otros países avanzados a gastos de capital. Asimismo España destacaba negativamente en el contexto internacional por el poco peso relativo de sus ayudas financieras a los estudiantes en educación superior.

Gráfico 10. Distribución de los ingresos totales, año 2012 (en %), conjunto de las universidades públicas presenciales españolas

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD.

2.2 *Análisis económico-financiero de las universidades públicas presenciales españolas*

Como en ediciones anteriores, este apartado se ocupa de analizar someramente los aspectos financieros más importantes de las universidades públicas presenciales españolas. En este sentido, el presupuesto es el principal instrumento de asignación y gestión de los recursos financieros de las universidades, por lo que el análisis de sus principales indicadores debe permitir obtener conclusiones acerca de la situación financiera y operativa de las universidades, a partir de las cuales se pueda mejorar su gestión y, por tanto, fortalecer su viabilidad económico-financiera. Así, en este apartado se presentan algunos indicadores de ingresos y gastos de las universidades públicas presenciales españolas, calculados a partir de sus presupuestos liquidados. Asimismo se muestran los mismos datos agrupados para las universidades de las diferentes comunidades autónomas y el conjunto de España. El año de referencia es 2012, que corresponde al curso académico 2012-2013. La información se ha obtenido a partir de datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y de las propias universidades, a través de sus cuentas anuales o memorias económicas. En el primer subapartado se analizan algunos indicadores de ingresos, mientras que en el segundo se examinan algunos indicadores de gastos. Por último, se expone la relación entre ingresos y gastos corrientes de las diferentes universidades públicas presenciales para el año de referencia.

Ingresos

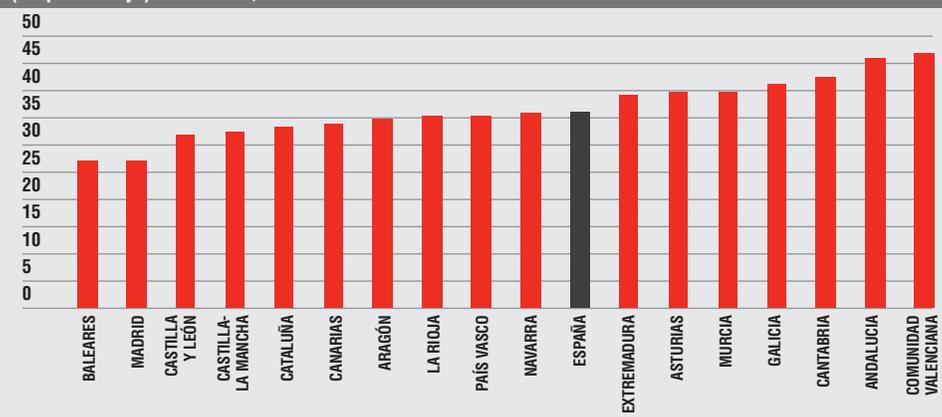
Los ingresos totales del sistema universitario público español en el año 2012 alcanzaron los 8.942 millones de euros, con un descenso del 14% respecto al 2009 y del 7,3% respecto al dato de 2011, en términos nominales. Las transferencias corrientes constituyen la mayor parte de los ingresos de las universidades públicas (el 63% en el año 2012, dos puntos y medio porcentuales menos que el dato de 2009). Dichas transferencias son fundamentalmente de origen público y proceden en su mayoría de los gobiernos autonómicos. Dada la situación de recortes presupuestarios que se está viviendo en España, en particular desde el año 2010, no es de extrañar que el peso relativo de dichas transferencias en el total de los ingresos del conjunto de las universidades públicas presenciales se redujera en los últimos años. Por el contrario, la segunda partida presupuestaria más importante cuantitativamente, la de tasas, precios públicos y otros ingresos, que suponía en 2012 el 20,8% del total de ingresos, creció en los últimos años, de tal manera que su peso relativo aumentó cinco puntos porcentuales desde 2009. Como se analiza más en detalle en el recuadro que cierra este apartado, donde se examina la evolución en el tiempo de los presupuestos liquidados de ingresos y gastos de las universidades públicas presenciales españolas, este hecho en parte está relacionado con el elevado aumento de

los precios públicos. Las transferencias de capital, tercer gran componente de los ingresos presupuestarios, y también básicamente procedentes de la Administración pública, tenían en 2012 un peso relativo en el total de ingresos liquidados del 13,6%, habiendo disminuido en prácticamente dos puntos porcentuales, en relación con los presupuestos liquidados de 2009.

Los ingresos liquidados totales de las universidades públicas presenciales españolas en 2012 descendieron un 14% respecto al dato de 2009, en términos nominales. Las transferencias corrientes y de capital perdieron peso relativo en el total de ingresos entre 2009 y 2012, mientras que el capítulo de tasas, precios públicos y otros ingresos avanzaba cinco puntos porcentuales.

Uno de los indicadores habitualmente utilizados para evaluar el esfuerzo financiero de las universidades consiste en relacionar la financiación neta (ingresos totales netos del remanente de tesorería de ejercicios anteriores) por alumno con el PIB per cápita de la provincia en la que se ubican. Dado que el Instituto Nacional de Estadística aún no ofrecía, en el momento de redactar este capítulo, datos para el año de referencia, 2012, del VAB per cápita provincial, en este informe únicamente se puede obtener este indicador por comunidades autónomas. Así,

Gráfico 11. Índice de esfuerzo financiero: financiación neta por alumno/PIB per cápita (en porcentaje). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD, el INE y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

en el gráfico 11 se muestra la ratio entre la financiación neta por alumno⁴ del conjunto de universidades públicas presenciales agrupadas por comunidades autónomas y el global de España y el PIB per cápita regional y español, respectivamente. La Comunidad Valenciana y Andalucía eran las que mostraban el mayor valor de este indicador de esfuerzo financiero (superior al 45%), mientras que en el extremo opuesto destacaban Baleares y Madrid (inferior al 30%). También con un indicador superior a la media española (36,2%) se ubicaban Extremadura, Asturias, Murcia, Galicia y Cantabria.

La principal fuente de ingresos de las universidades públicas presenciales españolas son los recursos públicos, esto es, la suma de las transferencias públicas corrientes y de capital⁵. La ratio entre dichos recursos y el alumnado matriculado daría una idea del esfuerzo financiero que realizan las administraciones públicas en cada caso. Dicha ratio se ofrece para el año de referencia, 2012, en el gráfico 12a para las universidades públicas presenciales españolas y en el 12b para las comunidades autónomas y España a partir de la agrupación de las mencionadas universidades⁶. Por universidades, los

mayores valores de la ratio se daban en la Politécnica de Cartagena (algo más de 10.000 euros/alumno), seguida de la del País Vasco, Politécnica de València, Pública de Navarra y Santiago de Compostela. En el extremo opuesto destacaba la Universidad Rey Juan Carlos (menos de 2.500 euros/alumno) y a cierta distancia, con valores en torno a los 4.500, la seguían las universidades de León, Burgos, Girona y Castilla-La Mancha. Por comunidades autónomas, en el extremo positivo se encontraban el País Vasco, Navarra y La Rioja y en el negativo, con los valores más reducidos, Castilla-La Mancha, Baleares y Extremadura.

Las universidades públicas presenciales que en 2012 recibieron más transferencias (corrientes y de capital) por alumno fueron la Politécnica de Cartagena, la del País Vasco, la Politécnica de València, la Pública de Navarra y la de Santiago de Compostela. En el extremo opuesto destacaba la Universidad Rey Juan Carlos, seguida a cierta distancia por las universidades de León, Burgos, Girona y Castilla-La Mancha.

Gráfico 12a. Transferencias corrientes y de capital por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades

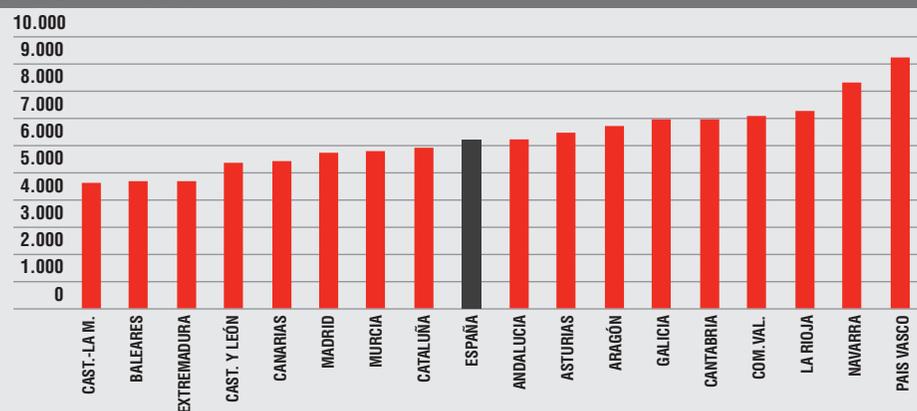


Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

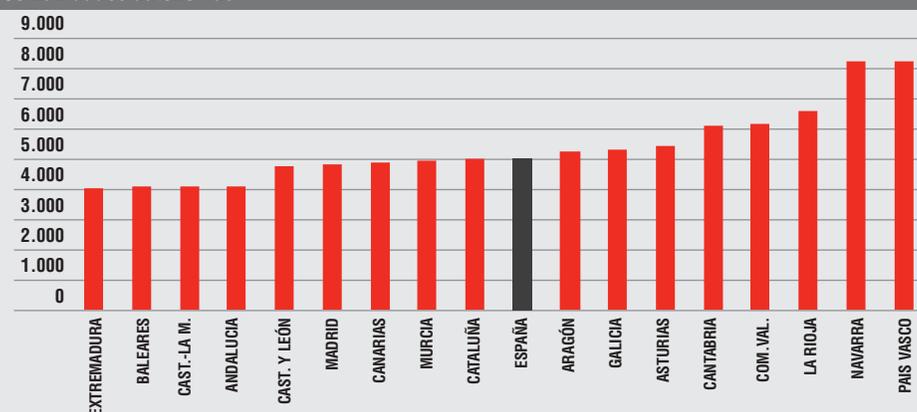
4. Al igual que en informes CYD de ediciones previas, en este apartado el concepto de alumno hace referencia al conjunto de matriculados de grado y primer y segundo ciclo universitario.

5. Capítulos 4 y 7 de la clasificación económica de ingresos, con la excepción de los artículos 47, 48, 77 y 78, que se atribuyen a recursos privados.

6. Se ha de matizar que lo ofrecido es la suma total de los capítulos 4 y 7, ya que no se ha podido obtener el detalle de los diferentes artículos para todas las universidades. Aún así, hay que hacer constar que según los datos publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte acerca de los presupuestos liquidados de 2011, el componente público alcanzaba prácticamente el 95% del total de dicha suma de ambos capítulos.

Gráfico 12b. Transferencias corrientes y de capital por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Gráfico 13b. Transferencias corrientes por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

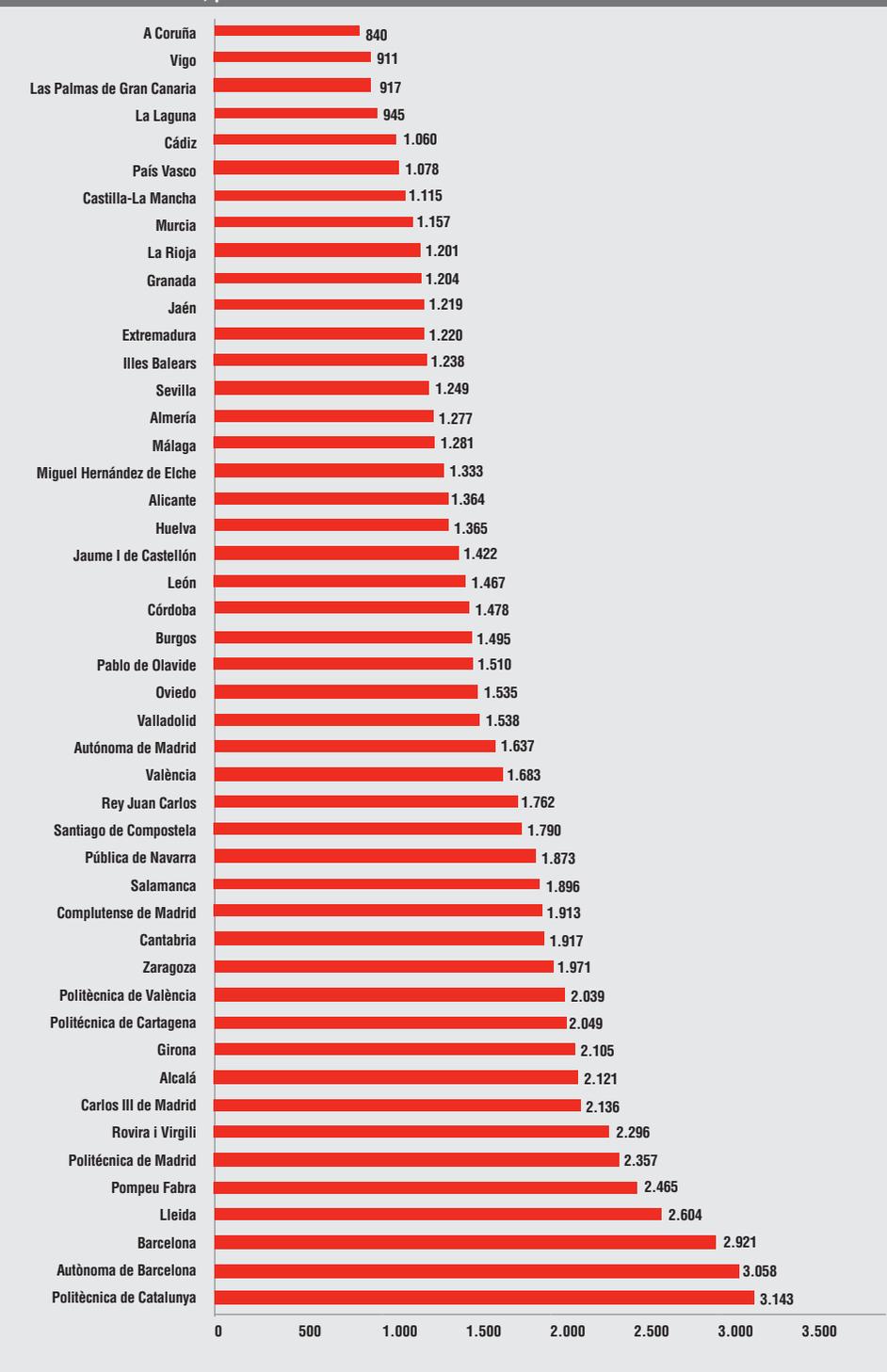
También se presentan los datos considerando tan solo las transferencias corrientes por alumno, dado que las de capital están sujetas a una fuerte variabilidad temporal (gráficos 13a y 13b). Los resultados, en este sentido, son muy similares, destacando Andalucía como una de las regiones con menos transferencias corrientes por matriculado, junto a Extremadura, Baleares y Castilla-La Mancha, mientras que si se incluían también las de capital, pasaba a estar por encima de la media española. En consonancia, las universidades andaluzas de Sevilla, Huelva, Málaga, Granada y Pablo de Olavide pasan a acompañar a la Rey Juan Carlos como las universidades con menos transferencias corrientes recibidas por alumno.

Las universidades que en 2012 presentaban un mayor valor de la ratio entre las tasas, precios públicos y otros ingresos y el alumnado matriculado eran las catalanas de la Politècnica de Catalunya, la Autònoma de Barcelona, la de Barcelona, la de Lleida y la Pompeu Fabra (por encima de los 2.450 euros/alumno). En el extremo opuesto (menos de 1.000) estaban las universidades de La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria, Vigo y A Coruña.

Gráfico 13a. Transferencias corrientes por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

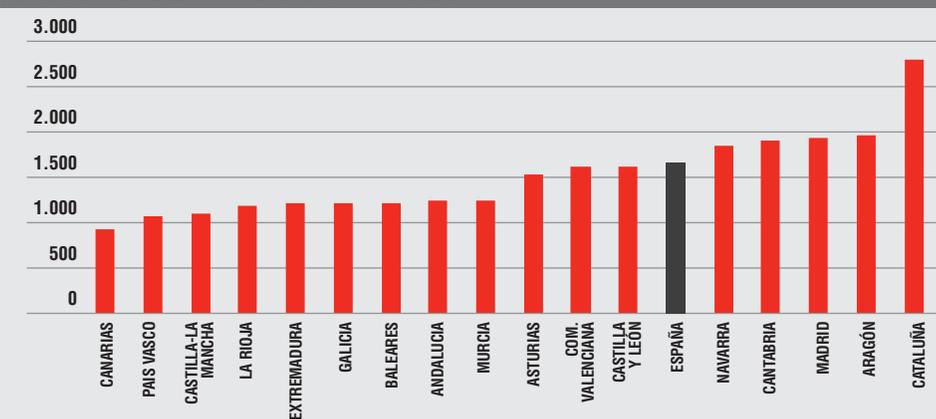
Gráfico 14a. Tasas, precios públicos y otros ingresos por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades



Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

7. Más de las tres cuartas partes de este capítulo corresponden a los derechos de matrícula, tasas y precios públicos, que son pagados directamente por el usuario o compensados por las administraciones públicas correspondientes. Una vez descontados los derechos compensados, el valor resultante constituye un indicador de la participación de los alumnos y sus familias en la financiación de los servicios que reciben.

Gráfico 14b. Tasas, precios públicos y otros ingresos por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas



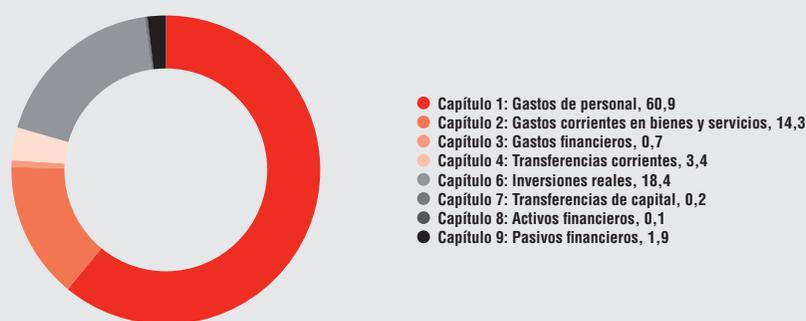
Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

La segunda fuente de recursos de las universidades públicas presenciales españolas corresponde al capítulo 3 sobre tasas, precios públicos y otros ingresos. La ratio entre este capítulo y el alumnado sirve para aproximar⁷ el esfuerzo financiero de los usuarios del sistema universitario en cada institución. En los gráficos 14a y 14b se ofrecen los resultados del indicador para las diferentes universidades públicas presenciales españolas y para las agrupaciones territoriales de estas, respectivamente, en el año de referencia, 2012. En dicho año las universidades que registraron el mayor esfuerzo financiero de los usuarios del sistema universitario fueron la Politécnica de Catalunya, la Autónoma de Barcelona, la de Barcelona y la de Lleida (por encima de los 2.500 euros por alumno) y la Pompeu Fabra (en torno a 2.500), que contrasta con el indicador por debajo de los 1.000 euros de las universidades canarias de La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria y las gallegas de Vigo y A Coruña. En consonancia, por regiones, Cataluña aparece muy destacada respecto del resto, estando en el lado opuesto, con el menor valor del indicador, Canarias. Estos resultados no son ajenos al hecho de que en Cataluña se optase en el curso 2012-2013 por incrementar un 66,7% los precios públicos universitarios correspondientes al grado, el mayor ascenso de toda España,

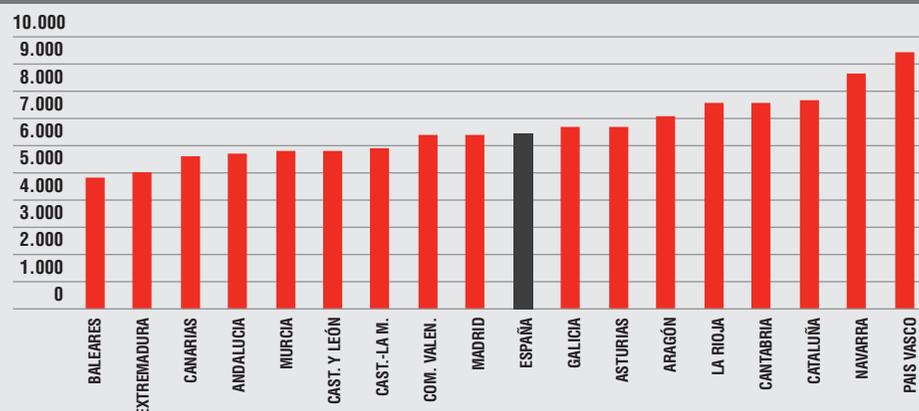
aunque compensado parcialmente con un aumento de becas.

Gastos

Por su parte, el gasto total del conjunto de las universidades públicas presenciales españolas alcanzó en el año 2012 un valor de 8.887 millones de euros, lo que implica una reducción nominal respecto al año anterior del 7,8% y del 11% si se compara con los presupuestos liquidados de gastos del año 2009, antes de que empezaran a producirse recortes en los presupuestos de las administraciones públicas. Como es habitual, la partida más importante cuantitativamente era la referente a los gastos de personal (60,9% del total de gastos), quedando en segundo término las inversiones reales (18,4%) y los gastos corrientes en bienes y servicios (14,3%). Respecto al peso relativo que representaban estos capítulos en 2009 se ha de indicar que mientras que las inversiones reales cayeron más de dos puntos porcentuales, las otras dos partidas incrementaron su participación en los gastos totales, debido a que el descenso nominal de su volumen no fue tan intenso como el de los gastos totales.

Gráfico 15. Distribución de los gastos totales, año 2012 (en %), conjunto de las universidades públicas presenciales españolas

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD.

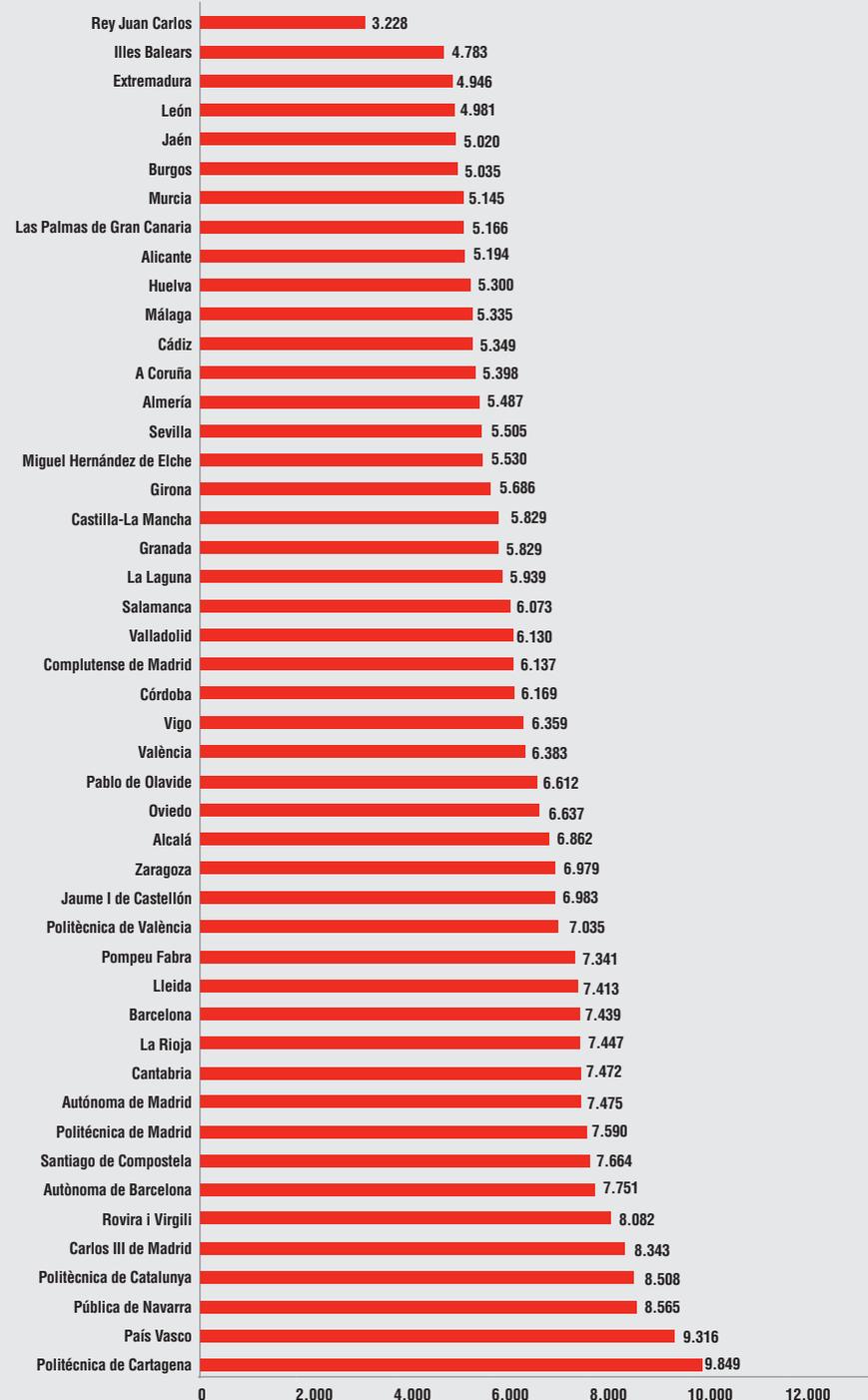
Gráfico 16b. Gasto corriente por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Los gastos liquidados totales de las universidades públicas presenciales españolas en 2012 descendieron un 11% respecto al dato de 2009, a precios corrientes. El gran ajuste se llevó a cabo en los gastos de capital y financieros, mientras que en gastos de personal o en gasto corrientes en bienes y servicios el descenso fue ligeramente menos intenso (6-7%).

Un primer indicador del esfuerzo de gasto es el que considera el conjunto de los gastos corrientes de una institución y los relativiza por su alumnado. El conjunto de los gastos corrientes, a su vez, es la suma de los capítulos 1, 2, 3 y 4, relativos,

respectivamente a los gastos de personal, los gastos corrientes en bienes y servicios, los gastos financieros y las transferencias corrientes realizadas por la institución. En el gráfico 16a se ofrecen los resultados por universidades públicas presenciales y en el gráfico 16b por agrupación de estas por comunidades autónomas y el conjunto de España. Atendiendo a este último aspecto, sobresalían, en el año 2012, por encima del resto de regiones el País Vasco y Navarra, seguidas por Cataluña, Cantabria y La Rioja. En los cinco casos la ratio era superior a 7.000 euros por alumno en 2012. En el extremo opuesto, con menos de 5.000 euros por alumno, estaban Baleares y Extremadura. Por universidades, destacaban con más de 8.000 euros por

Gráfico 16a. Gasto corriente por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Gráfico 17a. Gasto de personal por PDI + PAS en ETC (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades

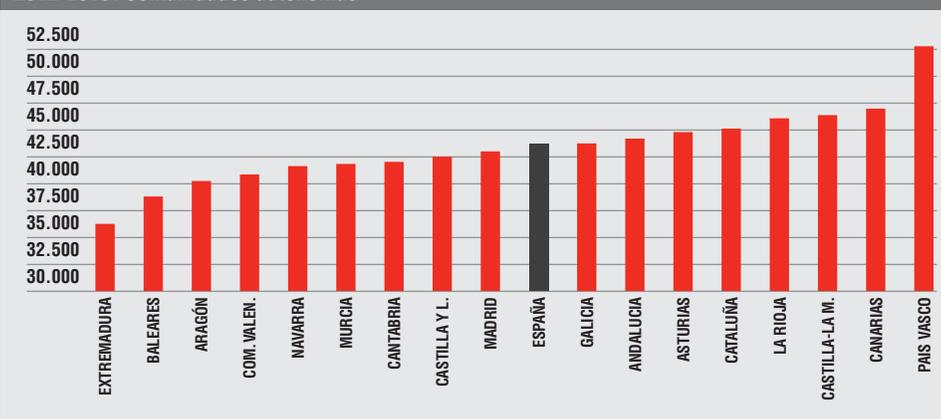


Nota: ETC significa en equivalencia a tiempo completo. Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

8. Los datos presupuestarios de gastos de la Universidad Pública de Navarra no son homogéneos con los del resto de las universidades, dada la diferente forma de reflejar los gastos asociados a la investigación. Dicha universidad recoge el gasto en investigación siguiendo el criterio económico del gasto, de tal manera que la práctica totalidad del mismo se corresponde con gastos corrientes que se imputan presupuestariamente en su respectivo capítulo

económico, mientras que en el resto de universidades se imputan en el capítulo 6 de inversiones. Este diferente tratamiento genera un aumento diferencial de los gastos corrientes en detrimento de los gastos de inversión. La propia Universidad Pública de Navarra ha facilitado a la Fundación CYD los valores homogéneos derivados de las cifras ajustadas, que son los que se incluyen aquí.

Gráfico 17b. Gasto de personal por PDI + PAS en ETC (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas



Nota: ETC significa en equivalencia a tiempo completo. Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

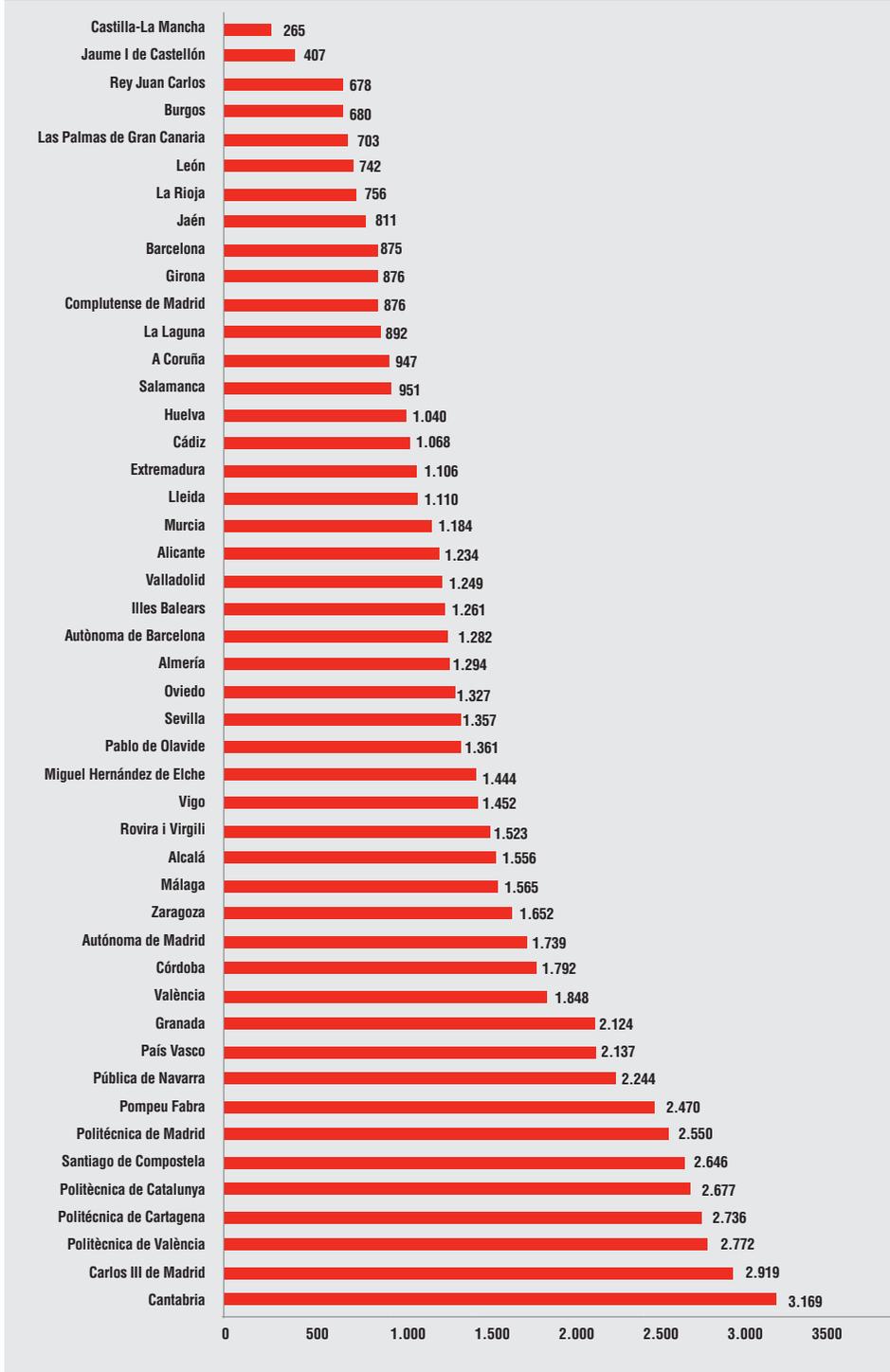
alumno la Politécnica de Cartagena, la del País Vasco, la Pública de Navarra⁸, la Politécnica de Catalunya, la Carlos III de Madrid y la tarraconense Rovira i Virgili. En el extremo opuesto, con un indicador de menos de 5.000 euros por matriculado se ubicaban la Universidad Rey Juan Carlos, la de les Illes Balears, la de Extremadura y la de León.

En el año 2012 las universidades públicas presenciales con una mayor ratio de gastos corrientes por alumno eran la Politécnica de Cartagena, la del País Vasco, la Pública de Navarra, la Politécnica de Catalunya, la Carlos III de Madrid y la Rovira i Virgili. En el extremo opuesto, destacaban la Universidad Rey Juan Carlos, la de les Illes Balears, la de Extremadura y la de León.

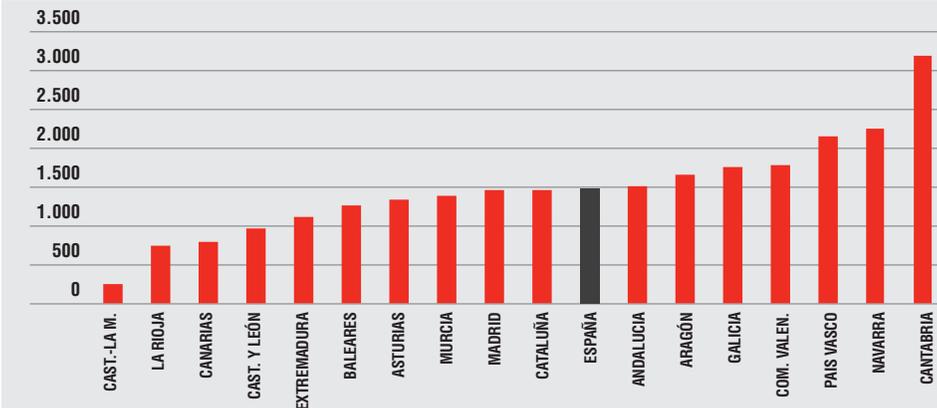
Tal y como se indica en la anterior edición del Informe CYD, otro indicador de gasto frecuentemente utilizado, también teniendo en cuenta el tamaño de las diferentes instituciones analizadas, es el de gasto de personal por empleado a tiempo completo (suma de personal docente e investigador y de administración y servicios). Los resultados para el año 2012, curso 2012-2013, se ofrecen en los gráficos 17a y 17b para, respectivamente, las universidades públicas presenciales españolas y la agrupación de estas según comunidades autónomas y el conjunto de España. El País Vasco destacaba por encima del resto de regiones, con el mayor valor en este indicador, seguido de lejos por Canarias,

Castilla-La Mancha y La Rioja. En el lado opuesto se encontraba Extremadura y Baleares. Por universidades, las diferencias iban desde los casi 53.000 euros de gasto de personal por ocupado en equivalencia a tiempo completo de la Universidad del País Vaco a los poco más de 31.500 de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Junto a la universidad vasca, también destacaban con valores entre 46.500 y 48.000 euros las universidades de Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona, Granada, Politécnica de Catalunya y Santiago de Compostela. Y en sentido contrario, a la universidad ilicitana la acompañaban con los menores valores las universidades de Extremadura, Politécnica de Cartagena, Burgos y Alicante (menos de 38.000 euros por ocupado a tiempo completo)

Los mayores gastos de personal por ocupado a tiempo completo tenían lugar, por otro lado, en 2012 en las universidades del País Vasco, Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona, Granada, la Politécnica de Catalunya y la de Santiago de Compostela. Y los menores se daban en la Miguel Hernández de Elche, la de Extremadura, la Politécnica de Cartagena, la de Burgos y la de Alicante.

Gráfico 18a. Inversiones reales por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Gráfico 18b. Inversiones reales por alumno (euros). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

La ratio de inversiones reales por alumno presentó en 2012 una gran variabilidad por universidades, con un máximo superior a 3.000 euros en la de Cantabria y un mínimo inferior a 300 euros en la de Castilla-La Mancha. Entre 2.400 y 3.000 euros/alumno también se ubicaban las cuatro universidades politécnicas españolas, la Carlos III de Madrid, la de Santiago de Compostela y la Pompeu Fabra.

Finalmente, se presenta un último indicador de gasto, el referente a la ratio entre las inversiones reales realizadas y el número de alumnos, en el año de referencia, 2012, correspondiente al curso 2012-2013. En este concepto de inversiones reales se incluiría tanto las inmateriales, que aproximan los recursos dedicados a las actividades de investigación, como las materiales, destinadas a la ampliación y mejora de la infraestructura. Según se desprende de los gráficos 18a y 18b la variabilidad en el año de referencia fue muy notable, desde los 3.169 euros por alumno de la Universidad de Cantabria hasta los 265 euros/alumno de la Universidad de Castilla-La Mancha. Junto a la universidad cántabra, también destacaron con inversiones reales por alumno superiores a los 2.500 euros las cuatro politécnicas que hay en España: de València, Cartagena, Catalunya y Madrid, además de la Universidad Carlos III y la de Santiago de Compostela. Y junto a la universidad manchega, en 2012 otras seis universidades experimentaron una ratio de inversiones reales por alumno inferior a los 750 euros: las universidades Jaume

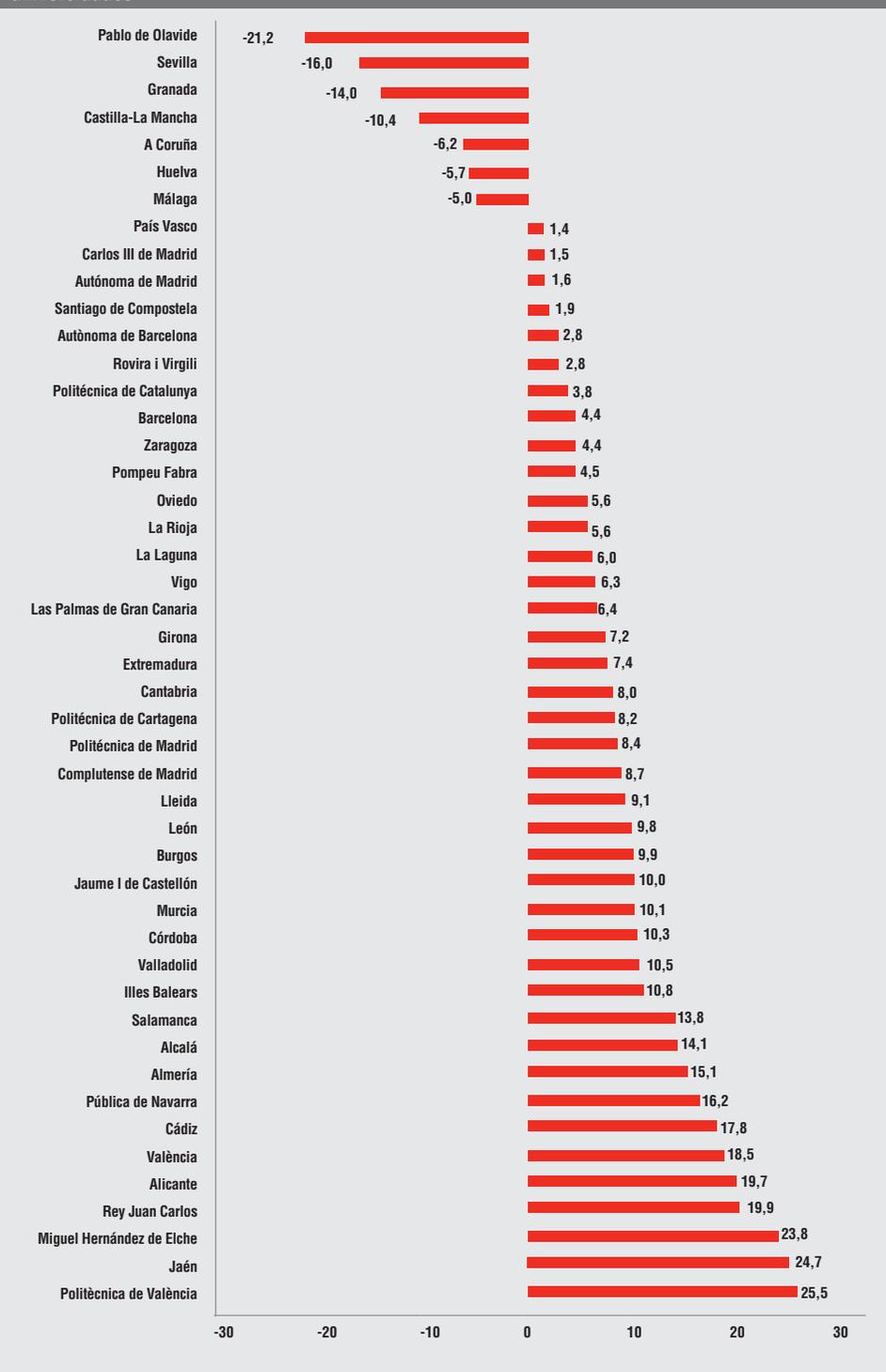
I de Castellón y Rey Juan Carlos y las de Burgos, La Palmas de Gran Canaria, León y La Rioja. Por regiones, con una inversión por alumno más elevada destacaban junto a Cantabria, el País Vasco y Navarra, mientras que en sentido opuesto destacaban junto a Castilla-La Mancha, las regiones de La Rioja y Canarias.

Saldo presupuestario

La viabilidad financiera de las instituciones de educación superior puede analizarse mediante el saldo presupuestario global. Dicha variable es el resultado de la diferencia entre los derechos reconocidos netos del ejercicio y las obligaciones reconocidas netas. El conjunto de las universidades públicas presenciales españolas arrojó un saldo presupuestario positivo en el año 2012 del 0,62% de los ingresos totales del ejercicio.

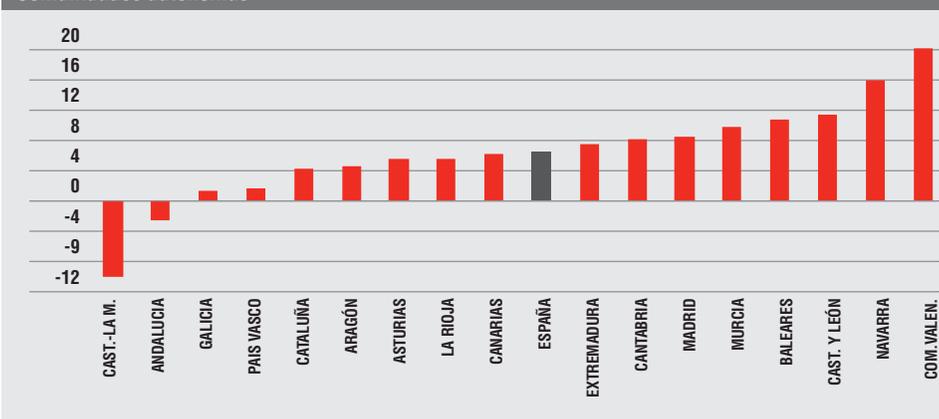
Sin embargo, un indicador más preciso de dicha viabilidad financiera es aquel que no tiene en cuenta las operaciones de capital y las operaciones financieras. Esto es, aquel que solamente considera los ingresos y gastos corrientes de la institución. En este sentido, la tasa de ahorro bruto de las universidades, tasa que mide la diferencia entre ingresos y gastos corrientes como proporción de los ingresos corrientes, es un indicador comúnmente utilizado. Así, en tanto mayor sea dicha tasa, mayor será la viabilidad financiera de las actividades habituales de la institución. Una tasa de ahorro bruto demasiado baja implica la falta de capacidad de generar recursos para emprender programas de inversión,

Gráfico 19a. Tasa de ahorro bruto (porcentaje). Año 2012, curso académico 2012-2013, por universidades



Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD.

Gráfico 19b. Tasa de ahorro bruto (porcentaje). Año 2012, curso académico 2012-2013. Comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD.

por lo que la universidad dependerá de las transferencias de capital de la comunidad autónoma.

En 2012 el saldo presupuestario de las universidades públicas presenciales españolas quedó en el 0,6% de los ingresos totales del ejercicio, mientras que la tasa de ahorro bruto fue del 6,4%, cinco puntos menos que en 2009. Por universidades, las mayores tasas de ahorro bruto (más del 20%) se dieron en la Politècnica de València, la de Jaén y la Miguel Hernández de Elche. En cambio, las universidades de Málaga, Huelva, Granada, Sevilla y la Pablo de Olavide, además de la de Castilla-La Mancha y la de A Coruña presentaron tasas de ahorro bruto negativas.

En 2012, la tasa de ahorro bruto del conjunto de las universidades públicas españolas fue del 6,4%, prácticamente cinco puntos porcentuales menos que el dato de 2009. Por comunidades autónomas (gráfico 19b), solamente Castilla-La Mancha y Andalucía mostraron tasas de ahorro bruto negativas, destacando en sentido contrario, con tasas positivas superiores al 15%, Navarra y la Comunidad Valenciana. Por universidades (gráfico 19a), aquellas que presentaban en 2012 tasas de ahorro bruto negativas eran las andaluzas de Málaga, Huelva, Granada, Sevilla y Pablo de Olavide, además de la de Castilla-La Mancha y la de A Coruña. En el extremo opuesto, nueve universidades públicas presenciales españolas alcanzaron en 2012 una tasa de ahorro bruto positiva superior al 15%: Politècnica de València, Jaén, Miguel Hernández de Elche, Rey Juan Carlos, Alicante, València, Cádiz, Pública de Navarra y Almería.

Evolución reciente de los presupuestos liquidados de las universidades públicas presenciales españolas

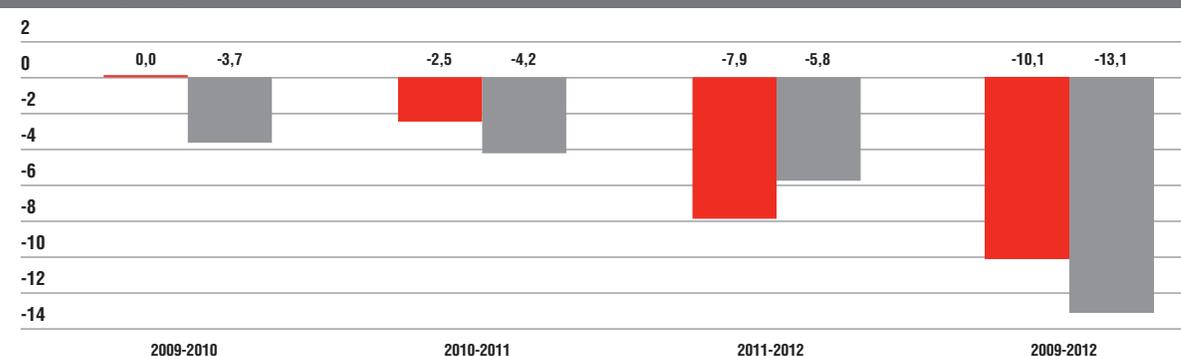
Tal y como se realizó en el *Informe CYD 2012*, en el capítulo segundo del presente *Informe CYD 2013* se incluye un recuadro en el que se muestra la evolución reciente que han seguido los presupuestos liquidados de las universidades públicas presenciales españolas. Se analiza, en concreto, la evolución 2011-2012 y 2009-2012 de las obligaciones reconocidas netas y los derechos reconocidos netos correspondientes, respectivamente, al presupuesto de gastos e ingresos liquidados en cada año. Como en la anterior edición, el recuadro se centra más concretamente en los ingresos y gastos no financieros, que suponían en 2012 el 98% del total de ingresos y gastos liquidados del conjunto de las universidades públicas presenciales españolas.

El proceso de consolidación fiscal de las administraciones públicas españolas llevado a cabo en estos últimos años ha afectado a las universidades públicas españolas. Así, los flujos de financiación, corrientes y de capital, que recibían de las administraciones públicas (particularmente, de las comunidades autónomas) sufrieron reducciones de diversa consideración a partir de mediados de 2010, que se intensificaron en años posteriores.

Según los datos recopilados por la Fundación CYD, entre 2009 y 2012 los ingresos liquidados no financieros del conjunto de las universidades públicas presenciales españolas mostraron una reducción del 13,1% (5,8% entre 2011 y 2012) en términos nominales —si se tiene en cuenta la evolución de precios, la disminución en términos reales sería del 20,7%. Mientras que los gastos liquidados no financieros mostraron un descenso del 10,1% (del 7,9% entre 2011 y 2012). Los ingresos y gastos de capital se redujeron más que los ingresos y gastos corrientes: algo más del 22% en términos nominales los primeros, por el descenso del 11,4% de los ingresos corrientes y del 6,7% de los gastos corrientes.

Dentro del presupuesto liquidado de ingresos, la partida más importante, que en 2012 representaba prácticamente el 65% de los ingresos no financieros del conjunto de las universidades públicas presenciales españolas, era la de transferencias corrientes, la cual experimentó, a precios corrientes, una disminución del 17,2% entre 2009 y 2012 (8,5% en concreto entre los años 2011 y 2012). Las transferencias de capital (que pesaban un 13,8% de los ingresos no financieros en el año 2012) se redujeron en ese mismo periodo 2009-2012 un 23,8% (14,6% en el último año del periodo analizado). En sentido contrario, la partida correspondiente al capítulo 3 de la clasificación

Gráfico 1. Variación de los ingresos y gastos no financieros de las universidades públicas presenciales españolas. Presupuestos liquidados. (En %)



● gastos no financieros ● ingresos no financieros

Fuente: elaboración propia.

económica presupuestaria, las tasas, precios públicos y otros ingresos, creció un 13,3% (un 11,8% únicamente entre 2011 y 2012, lo cual refleja el gran aumento del precio de la matrícula universitaria en el curso 2012-2013). El peso relativo de este capítulo 3 en el total de ingresos no financieros representaba ya en 2012 más del 21%, unos cinco puntos porcentuales por encima del dato de 2009.

Respecto al presupuesto liquidado de gastos, más del 60% iba destinado a gastos de personal en 2012, el cual sufrió una reducción del 7,4%, entre 2009 y 2012, en el conjunto de las universidades públicas presenciales españolas (un 5,5% entre 2011 y 2012). La mayor disminución porcentual, sin embargo, la sufrió el capítulo de inversiones reales, un 20,9% entre 2009 y 2012 (16,3% de reducción porcentual en el último año) y peso relativo en el total de gastos no financieros en 2012 del 18,8%. El capítulo 2, de gastos corrientes en bienes y servicios, que suponía en 2012 en torno al 15% del total de gastos no financieros, experimentó, por su parte, una disminución del 6,5% en el periodo estudiado, producido íntegramente en el último año analizado, de 2011 a 2012, ya que desde 2009 a 2011 aún experimentó una ligera variación positiva. Así pues, se puede concluir que aunque los recortes de transferencias ya venían produciéndose no fue hasta el último de los años analizados en este periodo, esto es, 2012 en comparación con 2011, cuando se realizó el grueso del ajuste en gastos.

En los cuadros 1 y 2 se muestra la variación de los ingresos y gastos no financieros, respectivamente, total y por agrupaciones más representativas, producida entre los años 2009 y 2012 (y en el último año considerado, esto

es, entre 2011 y 2012) para el conjunto de universidades públicas presenciales de cada una de las comunidades autónomas españolas, mientras que el detalle para cada una de las 47 universidades públicas presenciales españolas se ofrece en los cuadros 3 y 4.

Atendiendo específicamente al conjunto del periodo 2009-2012 se observa que fueron Castilla-La Mancha, Cantabria y Baleares las comunidades con mayores descensos porcentuales de los ingresos liquidados no financieros (superior al 20%). El País Vasco, Navarra, La Rioja y Andalucía, en cambio, sufrieron reducciones inferiores al 10%. Hay diferencias sustanciales en los recortes según se consideren los ingresos corrientes o de capital. Así, en Andalucía, mientras los ingresos de capital aumentaban, los corrientes se reducían casi un 20%. Algo similar, pero más acentuado, se produjo en Castilla-La Mancha, donde la disminución de los ingresos corrientes casi llegó al 40%. En cambio, en Aragón se logró prácticamente mantener los ingresos corrientes en el periodo a cambio de un recorte de prácticamente el 50% en los ingresos de capital. El capítulo principal del presupuesto liquidado de ingresos continúa siendo, en todas las comunidades autónomas, el referente a las transferencias corrientes, la inmensa mayor parte de las cuales proceden de las administraciones públicas autonómicas. Castilla-La Mancha, en primer lugar, y Cataluña, Andalucía y Baleares, en segundo término, fueron las más afectadas por las reducciones en el periodo 2009-2012. En sentido contrario, con disminuciones que no superaban el 7%, estaban el País Vasco, Navarra, Murcia, La Rioja y Aragón. El capítulo 3, relativo a las tasas, precios públicos y otros ingresos, por su parte, experimentó ascensos de la

recaudación en nueve comunidades autónomas en este periodo, con especial mención de Cataluña (casi el 40%) y Madrid (prácticamente el 25%). Son estas regiones, por consiguiente, las que en 2012 registraban un mayor peso porcentual en los ingresos no financieros de este capítulo 3: significaban ya una cuarta parte en Madrid y casi un tercio en Cataluña.

En el caso de los gastos liquidados no financieros, nuevamente vuelve a destacar Castilla-La Mancha, con una reducción en el periodo 2009-2012 del 30% en términos nominales. A esta la seguían la Comunidad Valenciana, Murcia y Aragón, con reducciones en torno al 15%. En el lado opuesto destaca la variación positiva del País Vasco (reducción de solo el 0,5% en el último año del periodo considerado, 2012, respecto a 2011). Andalucía, Cataluña, Cantabria, Asturias y Navarra destacaron por descensos inferiores al promedio español. Las reducciones de gasto afectaron, en términos porcentuales, más a los gastos de capital, con especial mención a las inversiones reales, que a los gastos corrientes. Las inversiones reales disminuyeron al menos un 15% entre 2009 y 2012 en el conjunto de universidades públicas presenciales españolas de todas las comunidades autónomas con la excepción del País Vasco, con una variación positiva destacada, y Madrid, Andalucía y Cantabria, con reducciones inferiores al 10%. En gastos corrientes las reducciones fueron especialmente importantes en Castilla-La Mancha (del 20%), Castilla y León (12%) y Madrid (10%). Solo el País Vasco mantuvo una variación positiva (del 1%, aunque si se compara 2012 con 2011 ya se observa una reducción porcentual cercana al 5%). Dentro de los gastos, la partida más importante cuantitativamente es la que va destinada a cubrir los gastos de personal. En el periodo 2009-2012 esta descendió más del 10% en términos nominales en Castilla y León, Castilla-La Mancha y Madrid; en el resto de regiones (con la salvedad del País Vasco), los descensos se mantuvieron entre el 5% y el 10%, en términos generales. El gasto en bienes y servicios también se redujo en el conjunto del periodo 2009-2012 con las excepciones de Murcia, Extremadura y el País Vasco (aunque si tenemos en cuenta la variación anual entre 2011 y 2012 ya se observa disminuciones de esta partida en todas las comunidades autónomas). Los descensos porcentuales más elevados se produjeron en Castilla-La Mancha, Baleares, Cantabria, Galicia, La Rioja y Navarra.

Cuadro 1. Variación 2009-2012 y 2011-2012 (en %). Presupuestos liquidados. Ingresos no financieros, totales y por principales agrupaciones, universidades públicas presenciales españolas, por comunidades autónomas

2009-2012	INGRESOS CORRIENTES	Capítulo 3: Tasas, precios públicos y otros ingresos	Capítulo 4: Transferencias corrientes	INGRESOS DE CAPITAL	Capítulo 7: Transferencias de capital	INGRESOS NO FINANCIEROS
ANDALUCÍA	-18,2	4,1	-22,8	82,9	83,0	-3,6
ARAGÓN	0,0	14,0	-4,5	-49,3	-49,3	-13,2
ASTURIAS	-10,5	3,4	-13,8	-15,9	-15,9	-11,1
BALEARES	-14,9	9,6	-20,1	-49,9	-49,7	-20,2
CANARIAS	-9,3	8,7	-11,9	-53,4	-53,4	-15,0
CANTABRIA	-14,6	-15,9	-14,1	-67,7	-67,7	-25,5
CASTILLA Y LEÓN	-4,9	18,6	-11,0	-46,0	-46,3	-10,2
CASTILLA-LA MANCHA	-37,4	-8,8	-41,8	80,9	80,1	-34,2
CATALUÑA	-10,0	36,7	-24,3	-41,5	-41,8	-14,6
COMUNIDAD VALENCIANA	-8,9	9,5	-12,9	-52,2	-52,2	-16,2
EXTREMADURA	-8,4	0,0	-10,6	-49,1	-49,1	-15,1
GALICIA	-14,4	-20,7	-12,9	-24,0	-24,2	-16,4
LA RIOJA	-4,1	-2,9	-4,5	-37,9	-37,9	-7,7
MADRID	-9,1	23,5	-17,9	-47,6	-48,0	-15,9
MURCIA	-4,9	-2,8	-5,5	-63,0	-63,0	-18,4
NAVARRA	-6,6	-7,1	-6,6	-100,0	-100,0	-9,8
PAÍS VASCO	-7,3	-10,8	-6,8	3,1	-30,4	-6,2
ESPAÑA	-11,4	13,3	-17,2	-22,6	-23,8	-13,1
2011-2012	INGRESOS CORRIENTES	Capítulo 3: Tasas, precios públicos y otros ingresos	Capítulo 4: Transferencias corrientes	INGRESOS DE CAPITAL	Capítulo 7: Transferencias de capital	INGRESOS NO FINANCIEROS
ANDALUCÍA	-2,8	7,6	-5,3	1,7	1,9	-1,6
ARAGÓN	0,5	5,4	-1,3	-32,2	-32,2	-6,5
ASTURIAS	-8,7	-2,7	-10,2	-18,7	-18,7	-10,0
BALEARES	-8,2	14,9	-13,0	-37,5	-37,5	-12,1
CANARIAS	-5,5	11,1	-8,0	-8,2	-8,1	-5,7
CANTABRIA	-8,8	-9,6	-8,3	-61,1	-61,1	-18,6
CASTILLA Y LEÓN	-5,5	14,4	-10,6	-8,5	-8,8	-5,8
CASTILLA-LA MANCHA	-24,6	1,6	-29,4	142,8	141,7	-20,4
CATALUÑA	-1,9	21,9	-9,8	-26,4	-26,7	-5,0
COMUNIDAD VALENCIANA	-4,4	8,4	-7,3	-9,8	-9,9	-4,9
EXTREMADURA	-3,9	8,1	-6,9	-37,6	-37,6	-8,7
GALICIA	-3,1	-2,0	-3,6	-4,1	-4,3	-3,3
LA RIOJA	-6,9	2,0	-8,3	-19,9	-19,9	-8,0
MADRID	-2,7	23,5	-10,2	-16,8	-15,7	-4,5
MURCIA	-7,8	-4,5	-8,6	-45,4	-45,4	-14,1
NAVARRA	-8,3	2,1	-10,3	-100,0	-100,0	-8,5
PAÍS VASCO	-9,2	-21,6	-7,1	-38,2	-58,3	-13,9
ESPAÑA	-4,4	11,8	-8,5	-13,5	-14,6	-5,8

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD de internet, a partir de las cuentas anuales y memorias económicas de las propias universidades, de informes de fiscalización de los tribunales de cuentas, estatal y autonómicos, y de consultas a las propias universidades.

Cuadro 2. Variación 2009-2012 y 2011-2012 (en %). Presupuestos liquidados. Gastos no financieros, totales y por principales agrupaciones, universidades públicas presenciales españolas, por comunidades autónomas

2009-2012	GASTOS CORRIENTES	Capítulo 1: Gastos de personal	Capítulo 2: Gastos corrientes en bienes y servicios	GASTOS DE CAPITAL	Capítulo 6: Inversiones reales	GASTOS NO FINANCIEROS
ANDALUCÍA	-4,3	-5,6	-2,1	-5,7	-6,5	-4,6
ARAGÓN	-7,6	-9,2	-8,1	-33,3	-33,3	-14,0
ASTURIAS	-7,1	-9,0	-1,2	-18,2	-18,2	-9,1
BALEARES	-9,5	-4,6	-32,0	-12,0	-23,3	-10,1
CANARIAS	-8,8	-8,5	-9,1	-26,9	-27,6	-11,6
CANTABRIA	-8,6	-5,0	-22,4	-6,5	-6,5	-8,0
CASTILLA Y LEÓN	-12,0	-12,8	-7,1	-14,9	-14,7	-12,5
CASTILLA-LA MANCHA	-20,4	-10,5	-41,2	-81,6	-81,6	-30,4
CATALUÑA	-4,8	-7,3	-2,2	-20,8	-19,8	-7,8
COMUNIDAD VALENCIANA	-3,8	-5,3	-3,3	-41,1	-41,1	-15,6
EXTREMADURA	-6,7	-7,5	0,6	-27,2	-26,8	-11,3
GALICIA	-7,1	-6,3	-13,0	-29,3	-29,3	-12,9
LA RIOJA	-8,9	-6,8	-12,2	-34,2	-34,2	-12,0
MADRID	-10,3	-10,4	-9,3	-18,1	-7,1	-11,9
MURCIA	-4,4	-5,0	2,6	-39,8	-39,7	-14,2
NAVARRA	-6,9	-4,8	-12,1	-19,0	-19,7	-8,1
PAÍS VASCO	0,9	-0,9	5,1	26,2	26,2	4,9
ESPAÑA	-6,7	-7,4	-6,5	-22,4	-20,9	-10,1
2011-2012	GASTOS CORRIENTES	Capítulo 1: Gastos de personal	Capítulo 2: Gastos corrientes en bienes y servicios	GASTOS DE CAPITAL	Capítulo 6: Inversiones reales	GASTOS NO FINANCIEROS
ANDALUCÍA	-5,4	-4,3	-9,1	-16,2	-16,3	-8,0
ARAGÓN	-5,6	-5,6	-8,4	-21,9	-21,9	-9,2
ASTURIAS	-3,9	-4,0	-4,9	-18,9	-18,9	-6,8
BALEARES	-6,7	-4,4	-19,2	-1,6	-12,2	-5,6
CANARIAS	-6,4	-5,2	-9,7	-25,3	-25,7	-9,3
CANTABRIA	-5,4	-4,0	-11,0	-26,2	-26,2	-12,7
CASTILLA Y LEÓN	-8,0	-7,2	-8,9	-13,0	-13,0	-8,7
CASTILLA-LA MANCHA	-14,4	-10,8	-21,8	-53,6	-53,6	-17,4
CATALUÑA	-4,7	-7,0	-1,8	-15,7	-15,5	-6,7
COMUNIDAD VALENCIANA	-3,6	-4,7	-4,8	-23,9	-23,6	-9,0
EXTREMADURA	-5,7	-5,1	-5,1	-24,9	-24,9	-9,9
GALICIA	-5,4	-4,5	-3,3	-8,2	-8,0	-6,0
LA RIOJA	-7,4	-7,3	-6,8	-34,0	-34,0	-10,7
MADRID	-6,6	-5,9	-8,6	-15,2	-15,4	-8,4
MURCIA	-6,4	-5,8	-4,5	-19,9	-19,8	-9,3
NAVARRA	-4,5	-3,4	-6,5	0,8	0,6	-4,0
PAÍS VASCO	-4,7	-3,5	-7,7	23,5	23,5	-0,5
ESPAÑA	-5,7	-5,5	-7,0	-16,2	-16,3	-7,9

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD de internet, a partir de las cuentas anuales y memorias económicas de las propias universidades, de informes de fiscalización de los tribunales de cuentas, estatal y autonómicos, y de consultas a las propias universidades.

Atendiendo a las universidades individualmente, y al periodo 2009-2012, se observa que las mayores reducciones de los ingresos totales no financieros (del 20% y superior) se registraron en las universidades de Castilla-La Mancha, Cantabria y les Illes Balears, junto con las cuatro politécnicas españolas. En gastos no financieros los mayores descensos, superiores al 20%, por su parte, tuvieron lugar en las universidades de Castilla-La Mancha, Jaume I de Castellón y Politècnica de València, mientras que las de Huelva, Almería, León, la Complutense de Madrid y la Politècnica de Cartagena registraban reducciones de entre el 15% y el 20%. Las universidades que más incrementaron los ingresos provenientes del capítulo 3, de tasas, precios públicos y otros ingresos (40% y más) fueron las madrileñas Rey Juan Carlos y Complutense de Madrid, y las catalanas Pompeu Fabra, Rovira i Virgili, de Lleida, de Girona, de Barcelona y la Autònoma de Barcelona. En transferencias corrientes las mayores reducciones (más del 25%) tuvieron lugar en las universidades de Castilla-La Mancha, Málaga, Granada, Sevilla, Huelva, la Politècnica de Catalunya, la Autònoma de Barcelona y la Pablo de Olavide. En cambio, en el caso de las transferencias de capital, estas se produjeron (descensos superiores al 60%) en las universidades Pública de Navarra, de Alicante, de Cantabria, Rey Juan Carlos, de Murcia, de Girona y Politècnica de Cartagena.

Por el lado de los gastos, el capítulo más importante, el de personal, registró sus mayores variaciones negativas (superiores al 10%) en las universidades Complutense de Madrid, de León, Salamanca, Valladolid y Castilla-La Mancha. En contraste, las inversiones reales caían más de un 45% en las universidades Jaume I de Castellón, de Castilla-La Mancha, de Jaén, la Politècnica de Cartagena y la de A Coruña. Finalmente, en gastos corrientes en bienes y servicios, los mayores descensos (superiores al 20%) se registraban en las universidades de Castilla-La Mancha, Illes Balears, Cantabria y la Complutense de Madrid.

Cuadro 3. Variación 2009-2012 y 2011-2012 (en %). Presupuestos liquidados. Ingresos no financieros, totales y por principales agrupaciones, universidades públicas presenciales españolas, por universidades

2009-2012	INGRESOS CORRIENTES	Capítulo 3: Tasas, precios públicos y otros ingresos	Capítulo 4: Transferencias corrientes	INGRESOS DE CAPITAL	Capítulo 7: Transferencias de capital	INGRESOS NO FINANCIEROS
A CORUÑA	-16,9	-6,3	-18,2	-7,1	-7,1	-15,0
ALCALÁ	-10,3	4,4	-14,6	-39,4	-39,4	-14,7
ALICANTE	-3,7	30,2	-10,0	-74,0	-74,0	-18,8
ALMERÍA	-2,4	-6,9	-0,7	-43,4	-43,5	-12,7
AUTÓNOMA DE BARCELONA	-10,7	40,0	-27,2	-57,8	-57,8	-18,0
AUTÓNOMA DE MADRID	-14,7	-0,5	-18,5	-37,6	-38,2	-19,2
BARCELONA	-6,2	47,3	-23,2	-21,4	-21,4	-7,6
BURGOS	-1,2	30,6	-9,4	-47,9	-47,9	-7,0
CÁDIZ	-3,9	0,8	-4,5	-15,4	-15,4	-5,1
CANTABRIA	-14,6	-15,9	-14,1	-67,7	-67,7	-25,5
CARLOS III DE MADRID	-3,1	27,1	-12,7	-48,3	-48,3	-14,0
CASTILLA-LA MANCHA	-37,4	-8,8	-41,8	80,9	80,1	-34,2
COMPLUTENSE DE MADRID	-5,8	47,9	-17,6	-50,9	-50,9	-13,2
CÓRDOBA	-7,5	-1,1	-8,2	-12,0	-12,0	-8,2
EXTREMADURA	-8,4	0,0	-10,6	-49,1	-49,1	-15,1
GIRONA	-4,9	51,9	-20,6	-62,4	-62,4	-15,4
GRANADA	-26,1	-0,4	-31,2	147,6	147,8	-0,8
HUELVA	-22,1	12,2	-29,4	167,5	167,5	4,4
ILLES BALEARS	-14,9	9,6	-20,1	-49,9	-49,7	-20,2
JAÉN	0,0	10,2	-1,6	-34,6	-34,6	-3,6
JAUME I DE CASTELLÓN	-7,4	16,4	-11,5	-28,6	-28,6	-9,3
LA LAGUNA	-10,5	6,9	-12,8	-51,6	-51,6	-16,1
LA RIOJA	-4,1	-2,9	-4,5	-37,9	-37,9	-7,7
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	-8,0	10,5	-10,9	-55,7	-55,7	-13,7
LEÓN	-8,2	8,6	-13,4	-45,3	-45,4	-12,3
LLEIDA	-5,0	61,5	-20,1	-55,7	-55,7	-11,7
MÁLAGA	-25,3	0,9	-31,3	234,4	234,4	-1,8
MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE	-4,4	26,9	-9,2	-47,4	-47,4	-13,9
MURCIA	-4,5	1,5	-6,2	-63,3	-63,4	-17,4
OVIEDO	-10,5	3,4	-13,8	-15,9	-15,9	-11,1
PABLO DE OLAVIDE	-17,9	19,5	-26,6	6,5	6,6	-11,9
PAÍS VASCO/EHU	-7,3	-10,8	-6,8	3,1	-30,4	-6,2
POLITÉCNICA DE CARTAGENA	-6,4	-16,8	-3,0	-62,1	-62,2	-21,9
POLITÉCNICA DE CATALUNYA	-19,6	2,2	-28,3	-24,5	-24,5	-20,3
POLITÉCNICA DE MADRID	-16,3	-3,5	-20,3	-48,8	-49,6	-22,3
POLITÉCNICA DE VALÈNCIA	-16,3	-5,1	-19,1	-41,4	-41,4	-20,0
POMPEU FABRA	1,4	71,9	-17,6	-52,6	-52,6	-15,0
PÚBLICA DE NAVARRA	-6,6	-7,1	-6,6	-100,0	-100,0	-9,8
REY JUAN CARLOS	2,6	72,0	-21,1	-64,8	-64,8	-6,3
ROVIRA I VIRGILI	-12,3	63,5	-21,1	-22,5	-27,9	-13,2
SALAMANCA	-2,8	21,4	-9,6	-42,6	-43,4	-8,2
SANTIAGO DE COMPOSTELA	-16,3	-18,2	-16,1	-24,3	-24,3	-18,1
SEVILLA	-22,6	10,1	-29,8	104,1	104,3	-3,2
VALÈNCIA	-5,7	10,9	-9,6	-51,5	-51,6	-13,7
VALLADOLID	-6,6	17,4	-11,9	-49,4	-49,4	-12,2
VIGO	-9,2	-35,0	-3,4	-36,7	-37,3	-14,5
ZARAGOZA	0,0	14,0	-4,5	-49,3	-49,3	-13,2
ESPAÑA	-11,4	13,3	-17,2	-22,6	-23,8	-13,1

Cuadro 3. Variación 2009-2012 y 2011-2012 (en %). Presupuestos liquidados. Ingresos no financieros, totales y por principales agrupaciones, universidades públicas presenciales españolas, por universidades

2011-2012	INGRESOS CORRIENTES	Capítulo 3: Tasas, precios públicos y otros ingresos	Capítulo 4: Transferencias corrientes	INGRESOS DE CAPITAL	Capítulo 7: Transferencias de capital	INGRESOS NO FINANCIEROS
A CORUÑA	-9,9	2,0	-11,9	11,6	11,6	-6,2
ALCALÁ	-7,5	11,1	-12,9	-8,6	-8,6	-7,7
ALICANTE	-1,1	39,4	-8,2	1,4	1,4	-0,9
ALMERÍA	-5,6	-3,4	-6,0	54,1	54,2	0,7
AUTÓNOMA DE BARCELONA	-1,6	17,4	-10,6	-37,6	-37,6	-6,0
AUTÓNOMA DE MADRID	-7,1	10,2	-10,8	-9,8	-10,0	-7,5
BARCELONA	-0,7	32,1	-7,8	-14,0	-14,0	-1,9
BURGOS	-7,9	9,6	-9,6	-35,1	-35,1	-10,5
CÁDIZ	-4,6	-6,2	-4,2	-14,6	-14,6	-5,6
CANTABRIA	-8,8	-9,6	-8,3	-61,1	-61,1	-18,6
CARLOS III DE MADRID	-1,8	14,3	-8,0	-28,4	-28,4	-6,8
CASTILLA-LA MANCHA	-24,6	1,6	-29,4	142,8	141,7	-20,4
COMPLUTENSE DE MADRID	1,2	34,4	-7,8	-22,3	-18,1	-1,6
CÓRDOBA	-8,2	-3,9	-9,0	53,3	53,3	-2,6
EXTREMADURA	-3,9	8,1	-6,9	-37,6	-37,6	-8,7
GIRONA	0,3	25,2	-8,7	-34,1	-34,1	-3,8
GRANADA	-3,0	12,6	-6,2	-1,0	-0,8	-2,3
HUELVA	0,1	15,8	-4,6	20,1	20,2	6,5
ILLES BALEARS	-8,2	14,9	-13,0	-37,5	-37,5	-12,1
JAÉN	0,6	16,5	-2,3	-58,6	-57,6	-8,6
JAUME I DE CASTELLÓN	-6,4	10,3	-9,5	14,0	14,0	-5,2
LA LAGUNA	-5,2	13,9	-7,8	-12,2	-12,2	-5,8
LA RIOJA	-6,9	2,0	-8,3	-19,9	-19,9	-8,0
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	-5,8	8,6	-8,1	-2,0	-1,7	-5,6
LEÓN	-5,8	14,1	-11,6	-6,8	-5,6	-5,9
LLEIDA	1,2	28,0	-7,2	-60,8	-60,8	-8,4
MÁLAGA	-1,3	6,6	-3,6	6,2	6,2	0,9
MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE	-3,6	4,2	-4,8	-21,6	-21,6	-6,5
MURCIA	-7,5	-4,1	-8,4	-45,9	-45,9	-13,5
OVIEDO	-8,7	-2,7	-10,2	-18,7	-18,7	-10,0
PABLO DE OLAVIDE	-5,7	3,2	-8,8	-20,0	-20,0	-10,5
PAÍS VASCO/EHU	-9,2	-21,6	-7,1	-38,2	-58,3	-13,9
POLITÉCNICA DE CARTAGENA	-9,2	-5,9	-9,6	-44,1	-44,2	-16,3
POLITÉCNICA DE CATALUNYA	-7,1	6,7	-13,5	-5,5	-5,5	-6,8
POLITÉCNICA DE MADRID	-3,7	11,9	-8,7	-12,5	-13,8	-4,9
POLITÉCNICA DE VALÈNCIA	-7,2	-8,5	-6,9	-7,9	-7,9	-7,3
POMPEU FABRA	-0,4	34,6	-11,7	-36,4	-36,4	-9,2
PÚBLICA DE NAVARRA	-8,3	2,1	-10,3	-100,0	-100,0	-8,5
REY JUAN CARLOS	-3,4	47,1	-22,4	-1,3	-1,3	-3,3
ROVIRA I VIRGILI	0,9	26,9	-6,0	-36,4	-40,8	-3,3
SALAMANCA	-5,0	14,4	-10,9	-0,8	-2,0	-4,7
SANTIAGO DE COMPOSTELA	-3,8	-5,7	-3,6	-0,4	-0,4	-3,1
SEVILLA	-0,7	13,2	-4,8	4,6	4,7	1,0
VALÈNCIA	-3,0	14,7	-7,1	-13,7	-13,8	-4,2
VALLADOLID	-5,2	16,2	-10,1	-8,3	-8,2	-5,5
VIGO	4,0	4,4	3,6	-23,2	-23,9	-1,1
ZARAGOZA	0,5	5,4	-1,3	-32,2	-32,2	-6,5
ESPAÑA	-4,4	11,8	-8,5	-13,5	-14,6	-5,8

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD de internet, a partir de las cuentas anuales y memorias económicas de las propias universidades, de informes de fiscalización de los tribunales de cuentas, estatal y autonómicos, y de consultas a las propias universidades.

Cuadro 4. Variación 2009-2012 y 2011-2012 (en %). Presupuestos liquidados. Gastos no financieros, totales y por principales agrupaciones, universidades públicas presenciales españolas, por universidades

2009-2012	GASTOS CORRIENTES	Capítulo 1: Gastos de personal	Capítulo 2: Gastos corrientes en bienes y servicios	GASTOS DE CAPITAL	Capítulo 6: Inversiones reales	GASTOS NO FINANCIEROS
A CORUÑA	-5,1	-3,3	-9,3	-45,3	-45,3	-14,5
ALCALÁ	-11,1	-8,6	-12,0	-17,3	-17,7	-12,4
ALICANTE	-4,3	-6,7	-5,2	-36,7	-36,5	-12,9
ALMERÍA	-8,3	-10,0	-5,7	-38,2	-38,4	-16,2
AUTÓNOMA DE BARCELONA	-4,4	-8,8	6,7	-21,7	-21,8	-7,4
AUTÓNOMA DE MADRID	-6,0	-7,8	2,8	-33,9	-29,5	-13,3
BARCELONA	-2,9	-7,0	1,4	-27,7	-23,7	-6,4
BURGOS	-9,4	-8,6	-9,8	-28,3	-28,3	-12,2
CÁDIZ	-8,1	-3,3	-12,0	-3,5	0,4	-7,3
CANTABRIA	-8,6	-5,0	-22,4	-6,5	-6,5	-8,0
CARLOS III DE MADRID	-3,6	-4,0	-9,7	42,7	44,1	5,3
CASTILLA-LA MANCHA	-20,4	-10,5	-41,2	-81,6	-81,6	-30,4
COMPLUTENSE DE MADRID	-15,3	-14,0	-22,1	-28,8	19,9	-17,3
CÓRDOBA	-6,1	-5,8	-5,9	9,2	8,0	-3,0
EXTREMADURA	-6,7	-7,5	0,6	-27,2	-26,8	-11,3
GIRONA	-4,9	-4,8	-4,9	-32,9	-31,5	-9,9
GRANADA	-4,3	-5,8	4,0	46,5	47,8	5,6
HUELVA	-9,3	-9,2	-7,8	-39,6	-39,5	-16,2
ILLES BALEARS	-9,5	-4,6	-32,0	-12,0	-23,3	-10,1
JAÉN	-4,4	-5,6	-0,9	-35,9	-49,2	-11,7
JAUME I DE CASTELLÓN	-4,6	-3,3	-7,2	-83,3	-83,4	-24,3
LA LAGUNA	-9,5	-9,4	-10,2	-26,8	-27,0	-12,2
LA RIOJA	-8,9	-6,8	-12,2	-34,2	-34,2	-12,0
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	-8,0	-7,5	-8,2	-27,1	-28,3	-10,9
LEÓN	-14,9	-13,9	-14,1	-23,4	-22,4	-16,1
LLEIDA	-6,5	-4,6	-17,2	-35,7	-35,2	-11,8
MÁLAGA	-3,1	-5,2	-0,4	-12,5	-12,5	-5,4
MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE	-2,9	-5,2	2,0	-36,9	-36,9	-12,7
MURCIA	-5,2	-5,7	2,9	-37,7	-37,5	-13,7
OVIEDO	-7,1	-9,0	-1,2	-18,2	-18,2	-9,1
PABLO DE OLAVIDE	-0,8	-2,5	-1,2	-40,8	-40,8	-11,1
PAÍS VASCO/EHU	0,9	-0,9	5,1	26,2	26,2	4,9
POLITÉCNICA DE CARTAGENA	-1,3	-2,1	1,8	-45,5	-45,5	-16,1
POLITÉCNICA DE CATALUNYA	-10,9	-8,9	-17,5	-16,1	-16,1	-12,2
POLITÉCNICA DE MADRID	-9,0	-9,6	-5,5	-16,2	-16,3	-10,9
POLITÉCNICA DE VALÈNCIA	-7,0	-9,2	-7,8	-43,3	-43,3	-21,2
POMPEU FABRA	-2,2	-7,1	2,1	-8,2	-8,0	-3,8
PÚBLICA DE NAVARRA	-6,9	-4,8	-12,1	-19,0	-19,7	-8,1
REY JUAN CARLOS	-5,3	-8,1	12,1	-17,8	-17,8	-7,7
ROVIRA I VIRGILI	2,5	-4,1	13,6	-17,8	-17,6	-1,4
SALAMANCA	-11,2	-13,2	-4,5	-22,5	-22,5	-12,9
SANTIAGO DE COMPOSTELA	-7,1	-7,4	-9,8	-26,1	-26,1	-12,8
SEVILLA	-2,0	-5,3	-0,5	-17,0	-17,2	-5,4
VALÈNCIA	-0,6	-1,5	0,9	-30,1	-30,0	-9,3
VALLADOLID	-12,3	-13,0	-5,0	0,5	0,5	-10,3
VIGO	-8,7	-7,1	-19,2	-22,1	-21,8	-11,5
ZARAGOZA	-7,6	-9,2	-8,1	-33,3	-33,3	-14,0
ESPAÑA	-6,7	-7,4	-6,5	-22,4	-20,9	-10,1

Cuadro 4. Variación 2009-2012 y 2011-2012 (en %). Presupuestos liquidados. Gastos no financieros, totales y por principales agrupaciones, universidades públicas presenciales españolas, por universidades

2011-2012	GASTOS CORRIENTES	Capítulo 1: Gastos de personal	Capítulo 2: Gastos corrientes en bienes y servicios	GASTOS DE CAPITAL	Capítulo 6: Inversiones reales	GASTOS NO FINANCIEROS
A CORUÑA	-5,7	-3,6	-5,6	-25,7	-25,7	-9,3
ALCALÁ	-8,7	-6,3	-9,9	-18,7	-18,8	-10,7
ALICANTE	-2,5	-5,4	-1,2	-32,6	-32,6	-10,2
ALMERÍA	-5,9	-5,8	-2,3	-31,9	-32,1	-12,4
AUTÓNOMA DE BARCELONA	-4,1	-7,4	1,2	-19,6	-20,0	-6,6
AUTÓNOMA DE MADRID	-3,6	-4,9	1,1	-19,6	-17,5	-7,3
BARCELONA	-3,2	-5,5	-1,8	-10,7	-10,0	-4,1
BURGOS	-5,5	-4,6	-6,3	-18,4	-18,4	-7,3
CÁDIZ	-8,6	-3,6	-22,6	-40,9	-40,2	-16,3
CANTABRIA	-5,4	-4,0	-11,0	-26,2	-26,2	-12,7
CARLOS III DE MADRID	-5,1	-5,8	-7,0	17,6	17,6	-0,1
CASTILLA-LA MANCHA	-14,4	-10,8	-21,8	-53,6	-53,6	-17,4
COMPLUTENSE DE MADRID	-8,4	-6,8	-15,8	-18,9	-21,4	-9,9
CÓRDOBA	-7,2	-4,9	-8,6	-5,0	-5,7	-6,7
EXTREMADURA	-5,7	-5,1	-5,1	-24,9	-24,9	-9,9
GIRONA	-8,7	-7,9	-13,0	-25,4	-22,7	-11,3
GRANADA	-3,0	-3,4	-4,8	-0,3	-1,0	-2,3
HUELVA	-7,3	-5,2	-7,5	-53,5	-53,4	-20,3
ILLES BALEARS	-6,7	-4,4	-19,2	-1,6	-12,2	-5,6
JAÉN	-9,0	-5,8	-9,2	-41,9	-44,0	-16,9
JAUME I DE CASTELLÓN	-2,8	-5,0	2,6	-74,1	-74,1	-15,6
LA LAGUNA	-6,0	-5,3	-9,2	-28,2	-28,4	-9,7
LA RIOJA	-7,4	-7,3	-6,8	-34,0	-34,0	-10,7
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	-6,9	-5,0	-10,1	-21,5	-22,1	-9,0
LEÓN	-5,7	-4,8	-6,5	-10,3	-10,3	-6,3
LLEIDA	-5,8	-5,3	-6,9	-46,4	-46,4	-14,2
MÁLAGA	-4,7	-4,6	-5,4	-1,5	-1,5	-4,0
MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE	-7,4	-6,3	-8,5	-17,8	-17,7	-9,7
MURCIA	-7,4	-6,3	-5,9	-18,7	-18,6	-9,8
OVIEDO	-3,9	-4,0	-4,9	-18,9	-18,9	-6,8
PABLO DE OLAVIDE	-5,4	-2,8	-8,6	-39,6	-39,6	-13,7
PAÍS VASCO/EHU	-4,7	-3,5	-7,7	23,5	23,5	-0,5
POLITÉCNICA DE CARTAGENA	-2,3	-3,6	0,1	-23,4	-23,4	-7,8
POLITÉCNICA DE CATALUNYA	-7,2	-8,9	-5,2	-9,4	-9,4	-7,8
POLITÉCNICA DE MADRID	-4,4	-4,6	-5,2	-22,2	-22,2	-9,6
POLITÉCNICA DE VALÈNCIA	-5,7	-5,7	-9,2	-24,3	-24,3	-11,8
POMPEU FABRA	-3,4	-7,3	0,4	-0,4	0,2	-2,6
PÚBLICA DE NAVARRA	-4,5	-3,4	-6,5	0,8	0,6	-4,0
REY JUAN CARLOS	-8,8	-6,3	-7,7	-4,8	-4,8	-8,1
ROVIRA I VIRGILI	-3,1	-6,2	6,2	-28,0	-28,1	-8,1
SALAMANCA	-7,8	-8,3	-5,5	-27,0	-27,0	-11,0
SANTIAGO DE COMPOSTELA	-5,7	-4,9	-1,7	-4,8	-4,8	-5,5
SEVILLA	-4,9	-4,4	-11,8	-12,1	-12,1	-6,4
VALÈNCIA	-1,8	-3,0	-4,1	-9,2	-7,7	-3,6
VALLADOLID	-9,8	-7,8	-14,8	3,7	3,7	-7,7
VIGO	-4,6	-4,9	-3,7	-0,7	0,0	-3,9
ZARAGOZA	-5,6	-5,6	-8,4	-21,9	-21,9	-9,2
ESPAÑA	-5,7	-5,5	-7,0	-16,2	-16,3	-7,9

Fuente: elaboración propia con datos recopilados por la Fundación CYD de internet, a partir de las cuentas anuales y memorias económicas de las propias universidades, de informes de fiscalización de los tribunales de cuentas, estatal y autonómicos, y de consultas a las propias universidades.

Recapitulación

En este capítulo segundo del Informe CYD 2013 se ha realizado, en primer lugar, un análisis comparativo de la situación financiera de la educación superior en España en relación con los países de la OCDE y la UE-21 (los 21 países miembros de la UE que también pertenecen a dicha organización), con los datos publicados por la OCDE en su informe *Education at a Glance 2013*, referidos a 2010. De este apartado se puede recapitular lo siguiente:

- El gasto en educación superior por alumno en España era en 2010 de 13.373 dólares en paridad de poder adquisitivo, casi 300 dólares menos que el año precedente, por los 13.528 del promedio de los países de la OCDE. El indicador español, aunque a un nivel intermedio en el contexto de la OCDE, estaba alejado del indicador para los países líderes: los Estados Unidos y Canadá, con más de 20.000 dólares.
- El indicador de gasto por alumno en educación superior respecto al PIB per cápita alcanzaba en España un valor del 42,4% en 2010, similar al del año precedente, y ligeramente por encima del dato para la OCDE (40,8%), pero lejos de los valores de los Estados Unidos y Canadá (de más del 50%).
- En la década de los 2000, España fue el tercer país de la OCDE —solo superado por Corea y Polonia— con un mayor crecimiento del gasto en educación superior por alumno, aunque esto se debió más al reducido crecimiento del número de estudiantes que al incremento del gasto total en educación superior.
- No obstante, se puede diferenciar lo sucedido en la primera parte de la década con lo ocurrido en la segunda: así, de 2000 a 2005 se combinó un descenso del alumnado con una variación positiva en términos reales del gasto total en educación superior, mientras que de 2005 a 2010 el ascenso del volumen de estudiantes (mayor que el del promedio de los países europeos de la OCDE) contrarrestó el incremento en el gasto total en educación superior.
- El gasto en educación superior en España en relación con el PIB alcanzó un valor del 1,35% en el año 2010, el octavo valor más reducido de los países de la OCDE, y que contrasta con el indicador superior al 2,7% de Canadá y los Estados Unidos, y a los valores entre el 1,7% y el 1,9% de los países nórdicos europeos.
- En el periodo 2000-2010, España también avanzó menos (solo dos décimas) que el promedio de la OCDE o los países europeos de dicha organización, siendo ya superado por países que partían en peor situación a principios de la década, como Portugal.
- En 2010, el 78,2% del gasto en educación superior en España era de origen público, superior al del promedio del conjunto de la OCDE en más de 10 puntos porcentuales, aunque inferior al de Francia (82%) o a los países nórdicos europeos (por encima del 90%).
- En los últimos tres años, desde 2008 a 2010, se produjo una redistribución hacia un mayor peso del gasto privado en detrimento del público. Esta fue de casi un punto porcentual en España (inferior al dato para la OCDE) y siguió la senda de 15 de los 28 países de la OCDE, entre ellos los anglosajones, pero también algunos europeos nórdicos como Dinamarca y Noruega.
- España se situaba, en 2010, en un nivel intermedio-bajo en el contexto de la OCDE en los indicadores de gasto público en educación superior sobre el gasto público total y sobre el PIB. Así, los valores españoles, del 2,54% y 1,16%, eran claramente inferiores a los del promedio de la OCDE (3,06% y 1,38%, respectivamente). España se situaba a bastante distancia de los países líderes, como los nórdicos europeos (más del 2% del PIB destinado a gasto público en educación superior).
- Entre 2008 y 2010 el gasto público en educación superior respecto al gasto público total se redujo en España mientras que en el conjunto de la OCDE, en promedio, se mantuvo.
- España volvió a destacar como el país de la OCDE con más descentralización de la gestión de los fondos públicos

destinados a la educación superior: el 82,9% fue gestionado en 2010 por los gobiernos regionales. Esto contrasta con el dato promedio de la OCDE y de sus naciones de la UE: más del 85% de estos recursos estaban gestionados por el gobierno central.

- España era, en 2010, el séptimo país de la OCDE que menos porcentaje del PIB destinaba a ayudas financieras a estudiantes en educación superior. Mientras que en la OCDE se destinaba un 0,3% del PIB a ayudas, el porcentaje en España era del 0,1%. Además, casi la totalidad de las ayudas se destinaban a becas en nuestro país, mientras que en la OCDE un 45% de las mismas se canalizaban a través de préstamos (menos del 5% en España).
- En España se destinaba en 2010 una mayor proporción del total del gasto en educación superior a gastos de capital que en otros países avanzados (18,4% en España y algo menos del 10% en la OCDE). España era, de hecho, después de Polonia y Eslovaquia, el país de la OCDE con mayor porcentaje, aunque en los últimos años había tendencia al descenso.

En el segundo apartado del capítulo se ha llevado a cabo el análisis de la situación financiera de las universidades públicas presenciales españolas, con la presentación de una selección de indicadores de ingresos y gastos, calculados a partir de sus presupuestos liquidados. El año de referencia es 2012 para la información presupuestaria y el curso académico 2012-2013 para el resto de la información utilizada. De este apartado se recapitula lo siguiente:

- Los ingresos liquidados totales de las universidades públicas presenciales españolas en 2012 descendieron un 14% respecto al dato de 2009, en términos nominales. Las transferencias corrientes y de capital, mayoritariamente de origen público, perdieron peso relativo en el total de ingresos entre 2009 y 2012, mientras que el capítulo de tasas, precios públicos y otros ingresos, mayoritariamente de origen privado, avanzaban cinco puntos porcentuales.
- Los gastos liquidados totales descendieron, por su parte, en ese mismo periodo 2009-2012 un 11%. El gran ajuste se llevó a cabo en los gastos de capital y, en menor medida, financieros, mientras que en gastos de personal o en gastos corrientes en bienes y servicios el descenso fue ligeramente menos intenso (6-7%).
- Las universidades públicas presenciales españolas que en 2012 recibieron más transferencias (corrientes y de capital) por alumno fueron la Politécnica de Cartagena, la del País Vasco, la Politécnica de València, la Pública de Navarra y la de Santiago de Compostela (más de 8.000 euros/alumnos en cada caso). En el extremo opuesto destacaba la Universidad Rey Juan Carlos (menos de 2.500), seguida a cierta distancia por las universidades de León, Burgos, Girona y Castilla-La Mancha (en torno a 4.500).
- Si solo se consideran las transferencias corrientes y no las de capital, entre las universidades con menores valores aparecerían también las andaluzas de Sevilla, Huelva, Málaga, Granada y la Pablo de Olavide.
- Las universidades que en 2012 presentaban un mayor valor de la ratio entre las tasas, precios públicos y otros ingresos y el alumnado matriculado eran las catalanas de la Politécnica de Catalunya, la Autònoma de Barcelona, la de Barcelona, la de Lleida y la Pompeu Fabra (por encima de los 2.450 euros/alumno). Estos resultados no son ajenos al hecho de que en Cataluña se optase en el curso 2012-2013 por incrementar un 66,7% los precios públicos universitarios de grado, el mayor ascenso de toda España. En el lado opuesto, con una ratio inferior a 1.000, destacaban las universidades de La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria, Vigo y A Coruña.
- En el año 2012 las universidades públicas presenciales con una mayor ratio de gastos corrientes por alumno eran la Politécnica de Cartagena, la del País Vasco, la Pública de Navarra, la Politécnica de Catalunya, la Carlos III de Madrid y la Rovira i Virgili (más de 8.000 euros). En el extremo opuesto, destacaban la Universidad Rey Juan Carlos, la de les Illes Balears, la de Extremadura y la de León (menos de 5.000 euros).
- Los mayores gastos de personal por ocupado a tiempo completo tenían lugar, por otro lado, en 2012 en las universidades del País Vasco (casi 53.000), Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona, Granada, la Politécnica de Catalunya y la de Santiago de Compostela. Y los menores se daban

en la Miguel Hernández de Elche (poco más de 31.500), la de Extremadura, la Politécnica de Cartagena, la de Burgos y la de Alicante.

- La ratio de inversiones reales por alumno presentó en 2012 una gran variabilidad por universidades, con un máximo superior a 3.000 euros en la de Cantabria y un mínimo inferior a 300 euros en la de Castilla-La Mancha. Entre 2.400 y 3.000 euros/alumno también se ubicaban las cuatro universidades politécnicas españolas, la Carlos III de Madrid, la de Santiago de Compostela y la Pompeu Fabra.
- En 2012 el saldo presupuestario de las universidades públicas presenciales españolas quedó en el 0,6% de los ingresos totales del ejercicio, mientras que la tasa de ahorro bruto fue del 6,4%, cinco puntos menos que en 2009.
- Por universidades, las mayores tasas de ahorro bruto (más del 15%) se dieron en la Politécnica de València, la de Jaén, la Miguel Hernández de Elche, la Rey Juan Carlos, la de Alicante, la de València, la de Cádiz, la Pública de Navarra y la de Almería. En cambio, las universidades de Málaga, Huelva, Granada, Sevilla y la Pablo de Olavide, además de la de Castilla-La Mancha y la de A Coruña presentaron tasas de ahorro bruto negativas.

El impacto económico de las universidades públicas españolas

Néstor Duch
IEB, Universitat de Barcelona

Una valoración global del sistema universitario público requiere analizar detalladamente los efectos que el gasto derivado del funcionamiento de las instituciones de educación superior tiene en la economía en términos de generación de valor añadido y empleo. Este recuadro presenta un ejercicio de cuantificación de dicho impacto en términos de producción, valor añadido y empleo que directa o indirectamente generan las universidades en el conjunto de la economía española. Este ejercicio ha sido recurrente en anteriores versiones del Informe CYD y su seguimiento a lo largo del tiempo ayuda a tener una imagen más precisa de la evolución de dichos impactos en la economía española en la medida en que avanza la sociedad de la información.

El análisis que aquí se lleva a cabo se refiere exclusivamente a las universidades públicas presenciales, con la información presupuestaria obtenida directamente de dichas instituciones educativas. La no consideración de las universidades privadas representa una limitación al presente estudio, sugiriendo además que los resultados aquí obtenidos pueden considerarse como un límite inferior al verdadero impacto del sistema universitario español en su conjunto.

Entre las diversas metodologías para realizar el estudio de impacto, se ha optado por aquella basada en la tabla *input-output*, lo que permite medir el impacto en términos de producción, renta y empleo. Para ello se debe tomar en consideración el gasto que directamente realizan las universidades como consecuencia de su actividad, así como las interrelaciones de las instituciones universitarias con el resto de sectores de la economía. El marco *input-output* parece, pues, la metodología más adecuada para incorporar dichas relaciones. El único requisito es disponer de la información estadística de base que valore el volumen de relaciones de compra-venta entre los diversos sectores de actividad de la economía, es decir, de una tabla *input-output*. En este sentido, debe señalarse que se ha tomado como referencia la tabla *input-output* simétrica de la economía española, referida al año 2005.

La metodología utilizada impone un conjunto de restricciones que necesariamente condicionan el análisis y los resultados obtenidos no deben obviarlos:

- En primer lugar, obliga a considerar que la estructura de las relaciones intersectoriales es idéntica en todo el territorio. La ausencia de tablas *input-output* a nivel regional para algunas comunidades autónomas no permite realizar un análisis más detallado.
- En segundo lugar, tampoco se dispone con suficiente detalle sectorial de los gastos en bienes y servicios efectuados por las instituciones universitarias, lo que conduce a utilizar el conjunto de la enseñanza no destinada a la venta.

Las actividades de las universidades se dan en tres grandes ámbitos: la inversión efectuada, el consumo del personal y el gasto en consumo de los estudiantes. Estos elementos suponen un incremento de la demanda para un amplio conjunto de sectores de la economía que, por lo tanto, deberán aumentar su producción. La metodología separa, entonces, el impacto directo que se deriva de la demanda asociada a las universidades del impacto total que esta demanda incremental tiene sobre la economía. Con ello se evalúa el impacto que, de forma indirecta, se produce en los sectores económicos a raíz del aumento de producción derivado de la demanda asociada a las universidades. Asimismo, ese impacto directo puede obtenerse también sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo. Se trata, en definitiva, de valorar la demanda que no se produciría en caso de no existir la universidad. Para ello, es necesario establecer algunas hipótesis:

- En el caso de la inversión efectuada por la universidad, se ha tomado como tal la totalidad del gasto consignado en el capítulo de inversiones reales del presupuesto. La medida del impacto de la inversión debería incorporar

exclusivamente aquella de carácter ordinario y, por lo tanto, eliminar las inversiones asociadas a construcción de nuevos edificios que no se producen de forma estable en las universidades. La información estadística disponible no ofrece un desglose detallado de las inversiones efectuadas y, por lo tanto, se ha considerado la totalidad del gasto contabilizado. No obstante, puesto que no se va a realizar un análisis individualizado, este sesgo puede considerarse poco relevante.

- En cuanto al consumo de la plantilla, se ha considerado la información correspondiente a la partida de gastos de personal. La hipótesis inicial es que el consumo derivado de esos ingresos forma parte de la demanda asociada a la actividad universitaria¹. Se ha tomado como tal la partida de salarios (sin incluir, por tanto, las cuotas y prestaciones sociales) y se ha aplicado la propensión marginal a consumir, es decir, la proporción que el consumo efectuado por las familias supone respecto a la renta familiar². El dato de consumo así obtenido se ha distribuido sectorialmente siguiendo la información suministrada por la Encuesta de Presupuestos Familiares del Instituto Nacional de Estadística.
- Por lo que se refiere a los estudiantes, la obtención del consumo efectuado por estos está sujeta a más dificultades. En primer lugar, debe establecerse qué se entiende por consumo asociado a la universidad por parte de los estudiantes. Para ello debe distinguirse entre la situación de los estudiantes que residen en el territorio donde estudian y la de aquellos que se desplazan y cambian de residencia para cursar sus estudios. En el primer caso, se ha considerado como consumo asociado a la actividad universitaria el derivado del pago de las tasas y precios de matrícula, los

1. Puede considerarse, igualmente, que en caso de no trabajar en la universidad los empleados de la misma probablemente dispondrían de otro empleo y, por lo tanto, consumirían igualmente. En la situación actual su consumo se asocia a la actividad de las universidades.

2. Obtenida a partir de los datos de la Contabilidad Nacional del INE. Lógicamente, las familias pueden tener diversas fuentes de ingresos y no solo los salariales, pero aquí se parte de la hipótesis que la propensión marginal al consumo se puede aplicar a cualquier fuente de renta.

Cuadro 1. Impacto económico derivado de la actividad universitaria, 2012

Impacto en	Inversión	Personal	Alumnos	Total
Producción¹	2.664	7.243	2.438	12.345
Directo	1.622	4.337	1.669	7.628
Indirecto	1.042	2.906	770	4.717
Valor añadido¹	1.491	3.819	1.602	6.912
Directo	993	2.392	1.219	4.604
Indirecto	498	1.427	383	2.309
Empleo²	37.340	78.442	39.069	154.851
Directo	27.058	45.758	31.522	104.337
Indirecto	10.282	32.684	7.547	50.513

1. Millones de euros.

2. Puestos de trabajo ETC (en equivalencia a tiempo completo).

Cuadro 3. Multiplicadores de producción, valor añadido y empleo, por componente de la demanda final, 2012

Multiplicador de	Inversión	Personal	Alumnos	Total
Producción ¹	1.64	1.67	1.46	1.62
Valor añadido ¹	1.50	1.60	1.31	1.50
Empleo ²	36	27	51	33

1. Impacto económico por euro de demanda final.

2. Empleos ETC (en equivalencia a tiempo completo) por millón de euros.

gastos asociados a material relacionado con la enseñanza y los gastos de transporte para desplazarse al centro de estudio³. En cambio, en el caso de los estudiantes que cambian de residencia, es preciso añadir a estos conceptos el gasto derivado del pago de alquiler o residencia y el gasto en alimentación. Como aproximación se ha tomado el porcentaje de estudiantes que cambian de comunidad autónoma para cursar sus estudios.

Así, en el cuadro 1 se presenta el detalle de la demanda final asociada a la actividad de las universidades públicas en España en el año 2012. La suma de los tres conceptos de demanda representó un impacto directo de 7.628 millones de euros, de los que el 57% correspondió a la actividad de consumo desarrollada por el personal, el 21% se derivó de la actividad inversora de las propias universidades y el 22% restante provino del consumo de los estudiantes matriculados en los diversos centros universitarios.

La actividad universitaria generó un impacto total (el derivado de la inversión y consumo asociado a dicha actividad) de más de doce mil millones de euros en los niveles de actividad económica de la economía española, es decir, que se registra un efecto indirecto derivado de las interrelaciones sectoriales derivadas de la demanda final universitaria de casi cinco mil millones de euros, casi dos

3. La hipótesis implícita aquí es que otros gastos (como el vestido y el ocio, por ejemplo) se producirían igualmente en caso de no ser estudiantes universitarios.

Cuadro 2. Impacto económico sectorial de la actividad universitaria, 2012

	Producción ¹		Valor añadido ¹		Empleo ETC ²	
	Directo	Total	Directo	Total	Directo	Total
Agricultura	0	469	0	261	0	8.528
Energía	0	335	0	171	0	1.101
Industria	1.979	3.790	560	1.117	27.404	29.861
Construcción	598	995	239	399	6.834	11.003
Servicios venta	3.319	5.024	2.230	3.391	47.414	60.471
Servicios no venta	1.732	1.732	1.574	1.574	22.684	43.886
TOTAL	7.628	12.345	4.604	6.912	104.337	154.851

1. Millones de euros.

2. Puestos de trabajo ETC (en equivalencia a tiempo completo).

terceras partes del cual se corresponde con el consumo del personal universitario.

La metodología empleada permite valorar, asimismo, los efectos que la actividad universitaria tiene sobre el valor añadido bruto y sobre el empleo de la economía española. Tal y como muestra el cuadro 1, la demanda relacionada con las universidades públicas da lugar a un impacto económico total en términos de valor añadido bruto de 6.912 millones de euros. En este caso, el 22% de este impacto total se deriva de las inversiones universitarias, el 55% del consumo del profesorado y el 23% restante corresponde al consumo de los alumnos. Por otra parte, el empleo total (equivalente a tiempo completo) generado por esta demanda es de 154.851 ocupados, que se descompone de la siguiente forma: el 24% proviene de las inversiones, el 51% del consumo del personal y el 25% del consumo de los alumnos.

Dada la naturaleza de la actividad universitaria, si se analiza el impacto económico por sectores de actividad, se observa que la demanda final asociada a la actividad de las universidades públicas presenciales españolas se concentra mayoritariamente en los servicios destinados a la venta (44%), mientras que la industria recibe un 26%. En conjunto, los servicios, incluidos los no destinados a la venta, representan el 66% del impacto directo en la producción, y solo el 55% del impacto total. Sin embargo, en términos directos representan el 83% del valor añadido y el 67% del empleo. Si se analiza lo que ocurre con el impacto total, en el caso del valor añadido los servicios en su conjunto suman el 72% del impacto, mientras que en el caso del empleo la proporción asciende al 67%. Por otra parte, la industria supone el 16% del valor añadido y el 19% del empleo en términos del impacto total. El sector de la construcción, fundamentalmente como resultado de las inversiones universitarias, representa el 6% del impacto total sobre el valor añadido y el 7% del impacto total en el empleo.

Como se ha indicado anteriormente, la demanda realizada por la universidad implica que los sectores receptores de esta aumenten su producción y, por lo tanto, necesiten aumentar sus compras de *inputs* para satisfacer la mayor demanda, lo que genera un impacto indirecto en la economía. Este efecto difusión se cifra en 1,62, es decir, por cada unidad monetaria que aumenta la demanda final asociada a la actividad universitaria, la producción de la economía aumenta en 1,62 unidades. Como muestra el cuadro 3, este efecto difusión viene impulsado primordialmente por el consumo del personal, que presenta un efecto multiplicador del 1,67, seguido de la inversión universitaria, que ve como cada euro inyectado a la economía genera actividad económica por valor de 1,64 euros.

De la misma forma, de cada euro que la actividad universitaria genera en términos de valor añadido, el efecto multiplicador de las interrelaciones sectoriales en la economía española termina por arrojar un valor añadido de 1,50 euros. Como en el caso anterior, este efecto difusión viene impulsado en gran medida por la actividad de consumo de la plantilla de las universidades, seguido de la inversión y, por último, del consumo de los estudiantes. Finalmente, por cada millón de euros de la demanda final asociada a la actividad universitaria, en la economía española se crean o mantienen 33 puestos de trabajo (equivalente a tiempo completo). En este caso, el principal componente impulsor de este efecto multiplicador es el consumo de los estudiantes, seguido de las inversiones universitarias y, finalmente, del consumo del personal.

Estos resultados son similares a los obtenidos en anteriores ediciones del Informe CYD e incluso en otros estudios similares. Esto pone de manifiesto la creciente importancia del sistema universitario, no solo en lo que se refiere a su contribución a la creación de conocimiento y a la mejora y ampliación del capital humano, sino también en cuanto se refiere a su relevancia económica dentro del conjunto de actividades de la economía española.

Diferencias territoriales en los precios públicos universitarios en España. Curso 2013-2014

Montse Álvarez
Fundación CYD

En este recuadro se analizan los precios públicos universitarios en el curso 2013-2014 en primera matrícula en las diferentes comunidades autónomas españolas a partir de los datos publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, atendiendo tanto al grado de experimentalidad como a los diferentes niveles de enseñanza. El análisis de los precios públicos de la educación universitaria es de gran importancia debido a que afectan tanto a los recursos de los que disponen las instituciones de enseñanza superior como a los costes que los estudiantes asumen por su educación.

El Real Decreto Ley 14/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo, modificó, entre otros, el apartado *b* del artículo 81 de la Ley Orgánica 6/2001, de Universidades. De esta manera, dicho apartado establece ahora que el presupuesto de las universidades contendrá en su estado de ingresos los procedentes de los precios públicos por servicios académicos y demás derechos que legalmente se establezcan y que en el caso de estudios conducentes a la obtención de títulos de carácter oficial y validez en todo el territorio nacional, los precios públicos y derechos los fijará la Comunidad Autónoma, dentro de los límites que establezca la Conferencia General de Política Universitaria, que estarán relacionados con los costes de prestación del servicio, en los siguientes términos: enseñanzas de grado y de máster que habiliten para el ejercicio de actividades profesionales reguladas en España: los precios públicos cubrirán entre el 15% y el 25% de los costes en primera matrícula; entre el 30% y el 40% de los costes en segunda matrícula; entre el 65% y el 75% de los costes en la tercera matrícula; y entre el 90% y el 100% de los costes a partir de la cuarta matrícula; enseñanzas de máster no habilitante: los precios públicos cubrirán entre el 40% y el 50% de los costes en primera matrícula; y entre el 65% y el 75% de los costes a partir de la segunda matrícula.

Por acuerdo de 25 de junio de 2013, la Conferencia General de Política Universitaria resolvió no establecer límites adicionales a los previstos en la citada norma para la fijación de los precios públicos de las enseñanzas universitarias oficiales de grado y máster y establecer para las enseñanzas universitarias oficiales de primer y segundo ciclo los mismos límites de precios que para las enseñanzas de grado. De este modo, las comunidades marcan las tarifas que deben abonar los estudiantes por

Cuadro 1. Incremento medio anual de los precios públicos universitarios por comunidad autónoma. Curso 2013-2014

	Grado	Primer y segundo ciclo	Máster habilitante para el ejercicio de profesión regulada	Máster no habilitante
Andalucía	1,0%	1,0%	-33,9%	-40,6%
Aragón	3,6%	3,6%	3,6%	-7,0%
Asturias	0,0%	0,0%	0,0%	5,0%
Baleares	5,0%	5,0%	5,0%	5,0%
Canarias	0,0%	0,0%	0,0%	-50,9%
Cantabria	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%
Castilla y León	1,4%	1,4%	1,4%	-18,7%
Castilla-La Mancha	1,4%	-1,8%	1,4%	1,4%
Cataluña	0,0%	0,0%	2,2%	2,2%
Com. Valenciana	1,0%	1,0%	1,0%	10,0%
Extremadura	2,4%	2,4%	-1,4%	2,4%
Galicia	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Madrid	20,3%	20,3%	3,4%	0,0%
Murcia	2,1%	2,1%	2,1%	2,1%
Navarra	1,3%	1,3%	1,3%	1,3%
País Vasco	2,4%	2,4%	2,4%	6,0%
La Rioja	1,5%	1,5%	1,5%	1,5%
PROMEDIO	2,7%	2,6%	-0,4%	-4,5%

Nota: Castilla-La Mancha ha reducido el precio del Grado en Bellas Artes un 10,2%. Esto hace disminuir el precio medio en un 1,8%, sin embargo, en realidad se ha producido un incremento del 1,4% en el precio del resto de titulaciones, y este es el dato utilizado a efectos estadísticos por ser más representativo, ya que la reducción en el precio de una sola titulación debe ser considerada a efectos estadísticos como dato atípico. En las enseñanzas de primer y segundo ciclo se ha producido este mismo efecto, sin embargo en este caso no se corrige el incremento puesto que hay 18 titulaciones implicadas por el descenso, por lo que estadísticamente no pueden ser consideradas como dato atípico.

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

los distintos conceptos que se incluyen en la matrícula universitaria; por una parte, las tasas académicas por la actividad docente, es decir, el coste unitario de los créditos en los que el alumno se matricula durante el curso; por otra parte, los costes correspondientes a los servicios administrativos, entre los que se incluyen la expedición de títulos y los gastos de secretaría.

En el curso 2012-2013, el primero en que se aplicó plenamente el cambio en la legislación por el cual los precios públicos empezaron a ser fijados teniendo en cuenta el coste real de la prestación de los servicios, se produjeron incrementos muy relevantes en dichos precios públicos, pero en el curso 2013-2014, estas variaciones han sido más bien discretas, como se puede comprobar en el cuadro 1. En promedio, el incremento fue del 2,6%-2,7% en los estudios de grado y de primer y segundo ciclo, cuando en el curso anterior el incremento

anual había sido algo superior al 15%. Cuatro regiones congelaron sus precios públicos: Asturias, Canarias, Cataluña y Galicia. En contraste, Cataluña había sido, junto a Madrid, la comunidad que más incrementó los precios en el curso anterior, casi un 70%; Asturias y Galicia no habían aplicado incremento alguno, y Canarias había aumentado sus precios públicos menos del 2% en 2012-2013. En el otro extremo destacó Madrid, que tras el muy intenso crecimiento del curso anterior, aumentó un 20,3% adicional los precios públicos en 2013-2014. Después de Madrid, Baleares fue la comunidad con más crecimiento de dicho indicador, pero este fue de tan solo, en comparación, el 5% (que se suma al aumento del casi 10% en el curso precedente).

En el caso del máster, tanto habilitante para el ejercicio profesional de actividades profesionales reguladas en España, como no habilitante, se han producido descensos

Cuadro 2. Media de los precios públicos del crédito matriculado en primera matrícula y diferencia entre niveles de experimentalidad. Curso 2013-2014 (en euros)

	Grado		Primer y segundo ciclo		Máster habilitante para el ejercicio de profesión regulada		Máster no habilitante	
	Media	Diferencia	Media	Diferencia	Media	Diferencia	Media	Diferencia
Andalucía	12,62	0,00	12,62	0,00	19,50	0,00	41,50	0,00
Aragón	19,75	11,82	16,10	6,78	19,80	0,00	45,88	0,00
Asturias	17,13	9,92	14,81	6,68	26,54	0,00	33,45	5,60
Baleares	17,92	10,25	16,76	7,06	28,28	2,35	30,61	6,80
Canarias	15,21	6,65	10,91	4,91	26,92	5,35	35,15	15,40
Cantabria	13,50	6,00	14,19	6,00	22,85	12,73	36,56	20,36
Castilla y León	23,11	13,05	19,74	8,14	32,45	0,00	41,17	0,00
Castilla-La Mancha	15,24	6,71	15,24	6,71	27,64	11,66	29,25	12,33
Cataluña	33,52	14,26	24,08	8,91	40,88	0,00	65,41	0,00
Com. Valenciana	20,39	8,58	16,31	6,88	20,39	8,58	46,20	0,00
Extremadura	14,74	8,20	13,07	5,91	21,67	8,23	32,75	18,22
Galicia	11,89	4,08	11,89	4,08	25,03	9,56	26,49	9,75
Madrid	30,33	6,00	30,33	6,00	42,75	nc	65,00	0,00
Murcia	15,58	2,40	14,93	6,23	25,53	4,09	44,22	5,51
Navarra	19,22	6,63	16,36	5,65	27,70	0,00	44,32	0,00
País Vasco	16,81	5,74	13,98	5,94	17,66	5,31	31,61	10,04
La Rioja	18,37	9,37	14,74	6,66	19,62	0,00	39,52	17,43
PROMEDIO	18,42	5,45	16,19	8,38	26,89	10,82	40,11	18,64

Nota: nc no calculable.

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

de los precios públicos en varios casos, lo que contrasta con el incremento promedio superior al 70% del curso anterior. En el máster habilitante se dieron variaciones negativas en Andalucía y Extremadura y congelación de precios públicos en Asturias, Galicia y Canarias; mientras que en el máster no habilitante se registraron descensos en Aragón, Castilla y León, Andalucía y Canarias y variaciones nulas en Madrid y Galicia. Por su lado, las variaciones positivas más elevadas tuvieron lugar, en el caso del máster habilitante, en Baleares (del 5%) y en el del no habilitante, en la Comunidad Valenciana (del 10%), lo que contrasta con la situación del curso 2012-2013, cuando hasta cuatro regiones, Andalucía, Canarias, Cataluña y Madrid, doblaron sus precios públicos. En las dos primeras se han producido descensos pronunciados en el curso 2013-2014, al contrario que en Cataluña y Madrid. No obstante, en términos generales, los fuertes incrementos producidos el curso anterior se han consolidado en el actual.

Por comunidades autónomas, Madrid fue la que, en promedio, llevó a cabo mayores incrementos de los precios

públicos en 2013-2014 (11%), considerando el conjunto de titulaciones de grado, primer y segundo ciclo y máster oficial (tanto habilitante para ejercer profesiones reguladas como no habilitante)¹, lo que se acumula al aumento de más del 75% del curso precedente. Castilla y León, Canarias y Andalucía, en cambio, registraron variaciones negativas, en promedio, debido a la evolución de los precios públicos en los másteres oficiales, mientras que en Galicia se congelaron los precios en todos los niveles de enseñanza.

La diferente evolución de los precios públicos por comunidades autónomas en el curso 2013-2014 se une al comportamiento también disímil de cursos anteriores, lo que posibilita la existencia de unas notables discrepancias en los precios públicos de los estudios universitarios por regiones. En este sentido, en el cuadro 2 se ofrecen los precios públicos del crédito matriculado en primera matrícula para las distintas modalidades de estudios superiores. En dicho cuadro se presenta la media simple de los diferentes precios en función de los diferentes niveles de experimentalidad y también se muestran las

diferencias existentes entre los precios de los estudios con distintos grados de experimentalidad dentro de una misma región, lo que permite observar una discrepancia más entre las regiones: la que surge de la diferencia en las definiciones de los grados de experimentalidad. Así, por ejemplo, en el caso del grado, Andalucía solo tiene definido un nivel de experimentalidad, de tal modo que todas las titulaciones de grado tienen el mismo precio y, en cambio, Castilla y León tiene definido siete niveles. Por consiguiente, la comparación de los precios promedio debe hacerse con cautela, pues hay una gran diversidad de situaciones. Para ofrecer una visión más ajustada a la realidad, el cuadro ofrece información del rango de precios entre las experimentalidades; es decir, la diferencia entre el nivel más caro y el más barato.

En el caso del grado universitario, el precio público promedio era en el curso 2013-2014 de 18,42 euros por crédito. Muy por encima de esta media quedaban Cataluña y Madrid (33,52 y 30,33 euros/crédito), seguidas por Castilla y León y la Comunidad Valenciana (algo más de 20 euros). En el otro extremo estaría, un curso más, Galicia (menos de 12 euros por crédito en promedio), seguida de Andalucía y Cantabria (entre 12 y 14). Los niveles de experimentalidad promedio eran de 3,8. Cataluña vuelve a ser la comunidad con mayor disparidad de precios entre el nivel de experimentalidad máximo y mínimo (casi 15 euros) pese a tener solamente tres niveles y le sigue Castilla y León (13 euros de diferencia entre el nivel de experimentalidad 1 y 7). En estudios de primer y segundo ciclo, el precio promedio era de 16,19 euros por crédito matriculado y se reproducían, básicamente, las mismas diferencias regionales que las señaladas en el grado.

El precio público promedio por crédito matriculado en másteres oficiales habilitantes para ejercer una profesión regulada era de 26,89 euros en el curso 2013-2014. Los másteres oficiales no habilitantes tenían un precio más elevado, de 40,11 euros/crédito, en promedio. Igual que pasaba en grado y en primer y segundo ciclo, Madrid y Cataluña eran las comunidades más caras: en el segundo caso, el precio público por crédito estaba en torno a los 65 euros en ambas regiones y en el del máster habilitante Madrid destacaba con un precio promedio de 42,75 euros, mientras el valor para Cataluña era de 40,88 euros/ crédito. En el lado opuesto, destacaban para el máster no habilitante, con un precio público promedio por crédito matriculado inferior a 32 euros, las comunidades del País Vasco, Baleares, Castilla-La Mancha y Galicia; mientras que los menores valores en el caso de los másteres

1. No se ofrecen datos de doctorado porque no todas las comunidades autónomas ofrecen información al respecto, además del hecho de que el doctorado actualmente está regido por tres reales decretos diferenciados, por lo que sus datos no son homogéneos.

habilitantes se daban en Aragón, La Rioja, Andalucía y el País Vasco (menos de 20 euros por crédito)².

Los niveles de experimentalidad en másteres oficiales eran sensiblemente inferiores a los registrados en grado y primer y segundo ciclo universitario (entre 2 y 3, en promedio), pero las diferencias en el precio entre el nivel mínimo y máximo de experimentalidad eran superiores relativamente. Cantabria, que distingue hasta cinco niveles tanto en el caso del máster habilitante como en el conjunto del resto de másteres oficiales, era la comunidad autónoma que registraba una mayor

diferencia de precios entre el nivel máximo y mínimo de experimentalidad (12,73 euros en másteres habilitantes y 20,36 en másteres no habilitantes). En el otro extremo, cinco comunidades autónomas, Cataluña, Castilla y León, Navarra, Aragón y Andalucía, no distinguían entre niveles de experimentalidad, ni en másteres habilitantes ni en el conjunto del resto de másteres oficiales.

La competencia de las comunidades autónomas en materia de fijación de precios públicos en la educación superior universitaria ha provocado una dispersión regional creciente del precio por crédito matriculado,

acentuada desde el año 2012. La diferente situación presupuestaria de las mismas comunidades autónomas y sus características propias (nivel de renta, mayor o menor presencia de la enseñanza privada o concertada en sus sistemas educativos, entre otras) han influido en la dispar política seguida en relación con la determinación de los precios públicos y, por extensión, en una diferencia creciente en el modelo de financiación de las universidades públicas de cada una de las comunidades autónomas.

2. Cabe señalar que hay varias comunidades autónomas que establecen precios diferenciados para algunos másteres oficiales. En concreto, Asturias, Cataluña, Comunidad Valenciana y el País Vasco.

Universita' Bocconi: believing in the power of philanthropy

Anna Mundell

Partner, More Partnership Ltd

Bocconi was born thanks to a visionary gesture made by a philanthropist ahead of his time.

In 1902 Ferdinando Bocconi founded the University to honor his son Luigi with a significant endowment gift to create an institution that would “build harmony between academic study and practice”. He strongly believed that Bocconi would become a protagonist in the development of a national business culture, and provide young people with the opportunity to contribute to the economic future of the country. This ambition has become reality.

This is the brief story of how the leading Italian university specialized in economics, management and law built on its extraordinary history of giving to create the first ever professional development operation in the country.

Bocconi prides itself for its relevant relationships with industry and the world of business in Italy, Europe and beyond. Companies are successful recruiters of talented students, they commission research projects to Centers, and have been generous donors in support of student scholarships, faculty positions, and international programs. It is no surprise therefore that companies represent a primary audience for the University and a major source of income across all disciplines.

But it was not like this at the start. Bocconi is a private university and has always been cautious to maintain its independence and freedom of academic scholarship. In the mid 1990s the University was very concerned to ensure that corporate support (in all its forms) did not have a significant impact in the University's budget.

The decision therefore was to initially set up a modest fundraising operation aimed at bringing a small number of companies closer to Bocconi through the creation of a partners' program raising mainly unrestricted gifts. Many gifts at moderate levels were less likely to create perceptions of external influence on the institution's strategy and plans.

This approach was the winning formula for Bocconi and the means by which the University has been able to achieve the results that make it today the most successful fundraising university in Italy.

Starting small and focused helped to create and develop an internal culture built on trust, pragmatism, results, and a sense that presented with a well thought-out and

articulated project, donors will give, again and again.

This relatively low level and low maintenance corporate program was conceived to be a “nursery” of potential major donors who, in time and with the constant nurture of good relations, would consider making larger and more impactful gifts. Meaningful involvement programs were developed to ensure that companies would be able to take advantage of many University services (the library, the career center, the international office, to name a few), to enjoy the intellectual stimuli coming from the academic community through events and closed doors seminars, and get to know the students, whom they would eventually recruit.

This was and remains a “win-win” proposition. The concept was simple, easy to explain, and the annual corporate gifts helped to support core programs and to develop the building blocks that would become the foundation for a large multi-year fundraising campaign, US style.

Time passed, Rectors came and went, the governance changed a few times. More attention started to be paid to the alumni community, a large 80.000+ population spread over 80 countries worldwide. And then there was a turning point.

The University realized that it had come to a watershed moment in its history. Huge strides had been made up to 2010 in internationalizing programs, activities, the faculty and students, and a sound financial basis was guaranteeing a comfortable future of modest growth.

The leadership however, led by the then Rector, had many more ambitious plans in mind to make Bocconi a leader in Europe in the social sciences, and a point of reference in Italy for the delivery of research and scholarship aimed at effectively contributing to the economic reform and growth of the country, both urgent priorities.

When I arrived at the University as a fundraising consultant, the mindset had already started to change. My previous experience in the US and other European countries cemented the leadership's belief that the moment was right to start to look at development with long term expectations and in a much more transformative way.

The vision for a fundraising campaign was born: “*to harness the best minds and the necessary resources to promote economic and social development in Italy, Europe and the world through a multi-year investment program that*

will deepen our impact, directly support teaching, learning and research activities, create a stimulating campus environment, and open the University to the brightest and most motivated researchers and students”.

The campaign is now in its quiet phase and will be launched in the next few months. It is the largest, most ambitious fundraising drive ever mounted by a university in Italy and will rely on the generosity of companies, alumni, friends and other organizations. These audiences have always demonstrated an understanding and commitment to higher education in other parts of the world, but in a country like Italy - without a traditional culture of giving to education - they called for tailored, careful, and relevant cultivation strategies.

Looking back, but also looking ahead to what are the key elements for successful fundraising in education, two pre-requisites come to mind right away: a compelling Case for Support, articulating where the institution wants to be in the next 5-10 years and how philanthropy can help it achieve its vision; and a strong pool of potential donors, individuals and organisations who understand the role of universities in a modern world and believe the change that they can bring to both solving society's problems and serving as social elevator for the best and the brightest youngsters.

In Bocconi's case two more ingredients needed to be in place in order to drive its ambition and fuel enthusiasm for a fundraising campaign: a committed leadership and a professional, well-staffed office to drive and support all the development work.

Bocconi has always been a forward-looking University and thus educating the top management to the impact of philanthropy and the transformational effects it could have on the institution was not terribly difficult. Many of the senior University representatives lived and worked abroad where development is well embedded in the life of universities. This significantly helped to persuade them that launching a fundraising program would not be impossible, provided that management and faculty committed themselves to working like a well-balanced orchestra ensuring that innovative projects were identified, cost estimates for them were available and realistic, and that they would be prepared to play a personal role in promoting the campaign to potential donors.

Many faculty members got on board quickly and helped to articulate the Case for Support. A Steering Committee

was set up to guide and monitor campaign progress. It comprises of most of the senior leaders. Meetings and presentations about the campaign took place across the University.

In addition, professionals from abroad came to the University to share experiences in fundraising and to provide encouraging testimony that donors do respond positively to visionary and innovative ideas. In parallel, regular benchmarking exercises were carried on, ensuring that the top management was aware of international best practices and nurtured the necessary confidence to stay involved.

Setting-up a professional and structured development operation was no small feat. The office has grown from 1.5 FTE to 8.5 FTE¹ in three years and important resources have been set aside to build further capacity in the next 24 months as well as to provide necessary investment for carrying out work with the three primary audiences: companies, alumni and foundations.

1. FTE: full time equivalent

The need for experienced and talented staff was well argued from the start and, again, benchmarking with other European universities and business school successfully involved in fundraising helped to convince the leadership of the need to create a sustainable and long-term central function able to deliver an effective “from cradle to grave” strategy.

Recruiting the right individuals for the jobs has been challenging, as Italy does not have development operations in other universities and the traditional market is made of national and international charities (not very similar in vision and mission to a university!).

Despite some difficulties the team is almost at full capacity now and can be proud of been able to secure a fundraising income with eight figures on an annual basis.

The foundations for a strong and effective development operation at Bocconi are thus in place. The past four years have involved a huge learning curve for the institution:

more needs to be done to maintain the momentum and also enhance the internal understanding of why the traditional funding model is no longer sustainable and how the University can become a deserving cause and the recipient of philanthropic giving as many other charitable organisations in Italy.

At the same time, there is no doubt that the money raised has changed many people's lives. Professors have been awarded named academic posts for their outstanding teaching and research work, and many students now receive financial assistance in order to access the best University in the country.

As a not-so-famous fundraising professional once said: “if more universities do fundraising, everyone in society will win”. Let us hope that the Bocconi experience becomes a source of inspiration for other universities in Italy and Europe and that more and more donors appreciate the joy of giving to support human talent.